

ENERO 1980

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

CENTRO DE
ESTUDIOS ECLESIASTICOS

BIBLIOTECA

Delicias



**BOLETIN
SALESIANO**

UN DOBLE DESAFÍO

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¡Feliz año 1980! Dentro de veinte años estrenaremos el año 2000. Para entonces seréis unas personas muy importantes y yo seré un viejito sin dientes y con mucha nieve en la cabeza. Pero más que pensar en el año dos mil y pico conviene vivir intensamente el 1980, porque ¿quién nos asegura que vamos a llegar al próximo siglo? Ya sé que vosotros os creéis inmortales. Más inmortal era Cervantes y se murió...

Mas hoy tenemos que hablar de la vida, que es lo más bonito que hay en este mundo. Y como nosotros estamos viviendo tenemos esa indecible alegría de estar conviviendo con otras personas a las que deseamos la misma felicidad que nosotros tenemos. Por eso no me extraña que Juanito se levante todas las mañanas y, al asomarse al balcón y ver la belleza del amanecer, grite con toda su alma «¡Viva la vida!» Mari lo desafiará para vocear con más fuerza: «¡Viva la vida!». No sé, pero me parece que os estoy oyendo gritar como locos...

★ ★ ★

También un día tuvo Don Bosco un desafío muy serio con un general del Ejército de Italia. ¿Cómo?

Mirad. El Rey Víctor Manuel había sido impulsado por sus ministros a firmar una ley en contra de las congregaciones religiosas y contra los curas. Don Bosco le escribió una carta con mucha elegancia, pero con gran firmeza diciéndole que no cargara sobre su conciencia la aprobación de una ley tan injusta.

—«Este Don Bosco no me deja en paz», dijo el Rey. Y mandó a uno de sus generales a que se lo comunicara al santo.

A los pocos días, el Conde de Angroña entraba a caballo en el patio del Oratorio.

—¿Es Vd. Don Bosco?, preguntó seco el general.

—Yo soy.

—¿Y es Vd. el que se ha atrevido a escribir al Rey, imponiéndole el modo de gobernar?

—Sí que le he escrito; pero jamás he intentado imponer mi voluntad a nadie...

El general lo cortó, y empezó a insultarle:

—Es Vd. un impostor, un fanático, un rebelde, un enemigo del Rey. Vd. ha ultrajado a Su Majestad. Y conste que no he venido aquí a proferir palabras. Ahora mismo debe escribir pidiendo perdón y retractándose de lo escrito.

—Sí, pero ¿cómo?

—Siéntese y escriba lo que ahora le dicte.

—El militar empezó a dictarle una retractación. Lo que había escrito el santo al Rey era mentira.

—Yo no puedo escribir tal cosa, replicó Don Bosco. Mi conciencia ante Dios no me lo permite.

—Aquí no hay Dios que valga —gritó el general—. Escriba y calle.

—Pues no escribo —contestó el santo, poniéndose en pie.

Ante esta respuesta, el general echó mano a la espada. Don Bosco quedó como aturdido. El no podía enfrentarse en un duelo. No tenía armas...

Así, sobre el columpio, Juanito va a llegar más lejos que Colón, más allá del año 2000.

—En último caso, señor Conde, le desafió a ver quién de los dos reza más.

—Sin duda que usted, que tiene más tiempo libre.

Todo nervios, el general sacudía la espada y paseaba furibundo.

—Ya puede hacer, Sr. Conde, todos los gestos que quiera: yo no le tengo miedo. Sencillamente porque Vd. es un gentil caballero y un soldado valiente. Y no creo que se le ocurra hacer nada a un pobre sacerdote sin armas... Si yo llego a saber esto, me hubiera adelantado en ir a su casa. Entre los dos hubiéramos escrito una hermosa carta de satisfacción al Rey y habríamos abierto un par de botellas para brindar por nuestra amistad...

El general no sabía qué hacer. Hasta que exclamó:

—¿Conque Vd. hubiera venido a mi casa?

—Naturalmente...

Al siguiente día Don Bosco se presentó en casa del general, con el que tuvo una larga conversación. Entre los dos escribieron una bellísima carta al Rey. Y, después de la firma, entró uno de los servidores con una botella de las bodegas del general.

—Brindemos por esta amistad.

Otro criado trajo una bandeja con bizcochos. El general tomó uno y se lo ofreció al santo.

—¿No tendrán nada dentro estas pastas?

—Tome la mitad —dijo el general, bromeando—.

Y se despidieron, estrechando entre sus manos una nueva amistad. Días más tarde, el general llamaba a Don Bosco para que bautizase a un «moro» que había traído de África...

★ ★ ★

Basta de rollos y sellemos también nuestra amistad alzando nuestra copa de champán (sí, de champán) y brindemos por nuestra felicidad en este año nuevo 1980 que acabamos de estrenar.

Y recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Relanzamiento del Proyecto Educativo de Don Bosco	1
El Rector Mayor a la Familia Salesiana	2
Medalla de Oro de la Ciudad de Huesca a la Congregación Salesiana	7
Un Don Bosco, al día ...	8
Alondras de verdad ...	10
La Obra Salesiana en Cádiz cumplió 75 años ...	12
Una Inspectoría joven ...	16
¿Tomamos el pulso a su Inspectoría?	18
La dicha de ser salesianas	20
Misioneros Salesianos, 1979	24
Noticias	28
Nuestra gratitud	31
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

En el mes de año nuevo recordamos a Don Bosco Patrón de los jóvenes aprendices. Su personalidad de hombre y de santo protege y guía a los muchachos que han de engrosar las filas del mundo obrero.

También aprovechamos este espacio para desear a todos nuestros lectores un feliz Año Nuevo 1980.

Foto.—José Luis Mena

RELANZAMIENTO DEL PROYECTO EDUCATIVO DE DON BOSCO

• Todos nos lo hemos preguntado alguna vez: ¿cómo hemos de decir en castellano la «consigna» que el Rector Mayor nos da al comienzo del año? ¿Aguinaldo?, ¿consigna?, ¿estrena? Tradicionalmente siempre hemos dicho **aguinaldo**, pero secretamente convencidos de que se trata de un regalo navideño, un obsequio más bien material, y que se pedía de puerta en puerta. Aunque desusada, es más significativa la palabra «estrena». Los italianos así lo llaman: «strenna». Y tiene el mismo contenido significativo del vocablo español. Estrena: dádiva o regalo que se da en demostración de alegría, felicidad o beneficio recibido. El significado es, sobre todo, espiritual y se refiere esencialmente a «estrenar» algo. ¿Por qué no se ha usado esta palabra que, por otra parte, tiene tantas resonancias clásicas?

• Pero dejémonos de semánticas y vayamos al grano. Este año don Viganó nos ha dado como **consigna el Relanzamiento del Proyecto Educativo de Don Bosco**. Destacamos en nuestro artículo editorial tres modalidades que nos señala el Rector Mayor:

— **Grupos y movimientos juveniles.** El Rector Mayor empuja a la Familia Salesiana a crear y a dar vida a las asociaciones juveniles. Don Viganó acoge el deseo del Papa de promover el asociacionismo juvenil. No cabe duda de que, en todas partes, nacen constantemente grupos de jóvenes. Unas veces son efímeros, y otras duraderos. Lo cierto es que se trata de una de las peculiaridades más interesantes de nuestra misión. La consigna del Rector Mayor es la de lanzarnos de lleno a crear sin miedo grupos juveniles en nuestros colegios, barrios y comunidades. Y a vitalizar los ya existentes.

— **Una presencia amistosa** que anime a los jóvenes de estos grupos y les ayude a madurar su vida humana y cristiana. La presencia salesiana entre los chicos nunca ha de ser estática o negativa, para guardar simplemente el orden. No se trata de una presencia policiaca, sino de un acercamiento a los muchachos para hacerlos amigos. Este es el dinamismo del Sistema de Don Bosco. Que nuestra presencia sea un don de simpatía, un regalo que se da, una entrega consciente y generosa de nuestra vida y de nuestro tiempo.

— **Creación de un ambiente educativo**, que facilite el desarrollo de una vivencia rica en valores humanos y cristianos. Esto es, nada más y nada menos, que el **espíritu de familia**. Que es lo propio del proyecto Educativo de Don Bosco. Pero una familia en la que jóvenes y educadores se den y se acepten mutuamente con amor.

• Como si lo **estrenáramos** realmente en este año nuevo 1980, vivamos el Sistema de Don Bosco en toda su plenitud. Y el año será fecundo y feliz. Es lo que nos auguramos de corazón y con esperanza.

¿Cómo le llamamos a todo esto? ¿Aguinaldo? ¿Estrena? ¿Consigna? Lo de menos son las palabras. Lo importante es lanzarnos a la obra, es decir, llevar a cabo el relanzamiento del Proyecto Educativo de Don Bosco a la medida de nuestras posibilidades. Y que sean muchas.

editorial

BOLETIN SALESIANO

El Rector Mayor a la Familia Salesiana

Consigna para 1980 • Condición juvenil • Presencia amistosa y animadora • Formación de un ambiente educativo • Grupos y movimientos juveniles • Dedicación plena...

QUERIDOS AMIGOS TODOS DE LA FAMILIA SALESIANA

A cada uno de vosotros felicito cordialmente el nuevo año, y pido al Señor que lo bendiga.

Os envío —según la tradición que arranca del mismo Don Bosco— mi «Aguinaldo» para el nuevo año.

EL «AGUINALDO»

Como podéis comprobar por el enunciado, repite y desarrolla el programa que nos fijamos el pasado año 1979, pero se concreta en algunas «modalidades típicas» del estilo salesiano que deseamos vivir.

El proyecto educativo de Don Bosco abarca toda nuestra praxis educativo-pastoral y su inspiración radical. Fijada nuestra atención, durante el año pasado, en la síntesis de las actitudes que comporta, vendrá muy bien ahora dedicarse a repasar y poner en práctica algunas de las modalidades en que cristaliza.

Condición juvenil

Es un hecho que los problemas cuyos protagonistas principales son los jóvenes, se agudizan cada vez más. Nos encontramos ante una situación dramática.

Muchos jóvenes tratan de individuar a los responsables, y culpan —acaso más de lo debido— a instituciones, contenidos culturales y personas.

Este malestar juvenil, que ya está preocupando a educadores, sociólogos y psicólogos, no puede dejar de atraer la atención de la Familia Salesiana.

Por otro lado hay que reconocer que, entre los mismos jóvenes, no pocos de ellos se esfuerzan por afrontar los problemas aludidos de formas diversas, según las distintas sensibilidades, situaciones, ambientes, territorios y culturas; así, van descubriendo los grandes ideales y las nuevas responsabilidades religiosas, humanas y sociales, y luchan y pagan personalmente.

Urge, pues, saberlos animar y sostener.

Presencia amistosa y animadora

Para Don Bosco, el amor a los jóvenes se manifiesta en la presencia física y activa en medio de ellos. Su sentido de lo concreto hacía que no se quedara en meras palabras de afecto, sino que conviviera con ellos. Este comportamiento suponía una ascesis interna y externa, suscitaba sintonía y confianza, brindaba su ayuda amistosa, experiencia de vida y testimonio completo: de relaciones, de ideales, de fe.

De este modo superaba la prestación «educativa» puramente profesional, externa. Para él, educar era una obra de la Gracia. Al muchacho y al joven le llegaba una invitación al esfuerzo y al crecimiento hecha por un amigo que estaba con él.

Tal vez no resulte familiar a todos la «carga» humana y cristiana de ese tipo de presencia educativa que, en nuestra tradición, se ha venido llamando «asistencia».

Conocemos bien los sufrimientos



pañía en que se respirara el aire de una conciencia de mutua simpatía y de un intercambio vital, con la idea de establecer una especie de vínculo de parentesco: es lo que él solía llamar «espíritu de familia».

Hoy no resulta fácil establecer un «ambiente» similar fuera de las instituciones educativas llamadas «internados», que de hecho son ya muy pocos.

No por ello deja de ser una «modalidad típica» del estilo salesiano saber crear por doquier entre los jóvenes un ambiente educativo. El ambiente influye en nosotros aun sin darnos cuenta: nos ofrece horizontes, valores, testimonios, protección, atmósfera de examen, ánimo, estímulo a la conversión, percepción constante de metas ideales, apoyo y esperanza. Es el «ecosistema» en que vivimos y en cuya luz es más fácil formular y valorar proyectos de vida. Las ideas que circulan masivamente entre la opinión pública y en el espacio cultural en que nos movemos entran también en ambientes más reducidos y, dentro de ellos, son reinterpretadas, se las calibra, se las critica, se aceptan o se rechazan. El ambiente en que el joven se siente acogido y envuelto lo arranca de la masa anónima y lo ayuda a decidirse por una opción y a vivir los valores asimilados personalmente.

Espero que al hablar del «ambiente educativo», no pretendemos tanto referirnos a los elementos materiales y organizativos, aunque también éstos ejercen un influjo nada despreciable sobre la formación de tal zona

mientos que Don Bosco experimentaba, en los últimos años de su vida, cuando pensaba que la expresión más característica de su estilo algún día pudiera vaciarse de su significado genuino.

Hoy, al «relanzar» su «Sistema Preventivo», se ha intentado expresar sintéticamente aquel concepto de «asistencia» con una serie de palabras más cercanas a nuestra comprensión: presencia amistosa, convivencia animadora, coparticipación activa y solidaria, bondad que suscita confianza: todo ello a través de una caridad afable.

La «presencia amistosa» de

que habla el «Aguinaldo» como «modalidad típica» del estilo salesiano, supone, pues, un compromiso exigente que pisa a fondo nuestra vocación, o lo que es lo mismo, nuestros mejores ideales de discípulos de Cristo, de consagrados, de comprometidos a preferir y servir evangélicamente a la juventud.

Formación de un ambiente educativo

Ahora bien, Don Bosco orientaba el concepto concreto de amistad hacia la creación de un clima estable de relaciones, de trato y de com-

de atracción, cuanto a la trama de relaciones personales, a las iniciativas de convivencia, a los programas de participación, a los tiempos y a los incentivos de convergencia, a los centros de interés, a las propuestas de ideales y

Dos modalidades inseparables

«Presencia a mi s t o s a» y «ambiente educativo» son dos necesidades muy concretas que pueden vincular no sólo a los que trabajan en institu-

rosa que previene, la capacidad de perdón, paciencia, optimismo y aliento, el respeto de los gustos, la facultad de amar lo que los jóvenes aman: en una palabra, un «estar con» que despierta con toda naturalidad la confianza mutua y promueve la familiaridad y el afecto hacia el educador.

El «ambiente educativo», en cambio, tiene que ver con los valores que hay que sembrar en el grupo, con los ideales que hay que compartir, con los intereses que llevan al trato y al intercambio, con las iniciativas comunes que hay que programar, con la vivencia comunitaria de alegrías, de problemas, cultura, oración y búsqueda, con la percepción y profundización de algunos principios básicos y de algunos criterios metodológicos que constituyen el común denominador de la cohesión del grupo, con la convicción de que se está creciendo en una comunión que lleva al grupo y al movimiento hacia una conciencia de comunidad que establece vínculos de parentesco educativo. En una palabra, se trata de «crear una atmósfera» donde todos respiran un aire sano y de dar robustez al crecimiento cristiano de las personas.

La «presencia amorosa» y el «ambiente educativo», cultivados simultáneamente, son exigencias pedagógicas del servicio salesiano a la juventud, sobre todo en los Grupos y Movimientos juveniles.

Grupos y Movimientos juveniles

De hecho, el «Aguinaldo» presenta estas dos «modalidades típicas» de estilo sale-



Don Viganó saluda y conversa con estos jóvenes mejicanos. «Para Don Bosco, nos dice, el amor a los jóvenes se manifiesta en la presencia física y activa en medio de ellos. Su sentido de lo concreto hacia que no se quedara en meras palabras de afecto, sino que se conviviera con ellos».

a la visión gozosa y prometedora de una vida no sólo atinada, sino también verdaderamente útil en la historia.

Hay que espabilarse y moverse para crear un ambiente de este tipo.

Para ello además de la imaginación y una sana creatividad, es indispensable cultivar, en nosotros educadores, una espiritualidad salesiana vigorosa que dé a nuestras personas un verdadero campo magnético capaz de crear en torno nuestro una zona de atracción educativa.

ciones educativas, sino también a quien sigue a sus propios hijos y los quiere educar inspirándose en el proyecto educativo de Don Bosco.

Tengo mucho interés en hacer notar que estas dos modalidades son complementarias entre sí.

La «presencia amistosa» pone de relieve la bondad del corazón, la sinceridad en el trato, la espontaneidad de la predilección, la intuición de las necesidades y situaciones, el discernimiento de las personas, la inteligencia amo-

siano como objetivos que hay que lograr en la experiencia comunitaria de los Grupos y Movimientos juveniles.

Si os fijáis en el texto del «Aguinaldo», descubriréis fácilmente que he querido dirigir, con él, una llamada insistente al «relanzamiento» del asociacionismo, como adhesión a la invitación explícita que nos hizo el Santo Padre en la plaza de San Pedro el pasado 5 de mayo de 1979. El Papa nos habló de la «necesidad urgente, sentida un poco por doquier, de que vuelvan a aparecer modelos válidos de asociaciones juveniles católicas. No se trata de crear expresiones militantes faltas de ideales propulsores y basadas en la fuerza del número, sino de dar vida a auténticas comunidades, impregnadas de espíritu de bondad, de respeto mutuo y de servicio, y, más que nada, unidas por una misma fe y una esperanza común. ... Están refloreciendo las asociaciones juveniles. El Papa os ex-



Juan Pablo II siente una predilección especial por los jóvenes. Tiene lo que alguien ha dicho «el carisma de la juventud». Es muy significativa la atracción que ejerce en las masas juveniles, y una señal de esperanza.

horta a ser fieles, perspicaces, ricos de ingenio en este esfuerzo por dar una vida cada vez más fecunda a esas asociaciones. Es una invitación apremiante que os dirijo a todos los responsables de la educación cristiana de la juventud, los hombres de mañana».

En Puebla los Obispos latinoamericanos hablaron de

«comunidad y participación». La Asociación de teólogos italianos habló en Roma de «compañía y conversión»; anteriormente el Vaticano II había hablado de «responsabilidad y participación» y añadía: «La educación de los jóvenes, sea cual sea el origen, que forme hombres y mujeres que no sólo sean personas cultas, sino también de generoso corazón, de acuerdo con las exigencias perentorias de nuestra época. Pero no puede llegarse a este sentido de la responsabilidad si no se facilitan al hombre condiciones de vida que le permitan tener conciencia de su propia dignidad... Es necesario por ello estimular en todos la voluntad de participar en los esfuerzos comunes» (GS, 31. Traducción B. A. C.)

Todas esas variadas expresiones nos deben servir de indicación válida para promover el asociacionismo.

En una carta a mis hermanos salesianos les decía que en varias regiones donde trabajamos con los jóvenes «se ha logrado poner de nuevo en marcha la experiencia asocia-

El pasado 5 de mayo, el Papa nos habló en la Plaza de San Pedro de la «necesidad urgente de que vuelvan a aparecer modelos válidos de asociaciones juveniles católicas». Una propuesta que se dejó caer ahí para la Familia Salesiana...



tiva: se ha reconstruido una unidad actualizada entre Cultura y Evangelio, un equilibrio bien logrado entre el protagonismo de los muchachos o jóvenes y la urgencia de animación espiritual y pedagógica, de apoyo y de conexión; una armonía renovada entre la responsabilidad de una

mingo Savio culmina en Valdocco con la fundación de una asociación juvenil, la de la «Compañía de la Inmaculada».

Dedicación plena

Creo que los miembros más conscientes de la Familia

En este dibujo vemos a Miguel Magone, un líder nato de sus compañeros, cuya biografía escribió el mismo Don Bosco.



autonomía justa de los jóvenes y las aportaciones de la presencia y papel animador de los educadores; un intercambio espontáneo entre la circulación de las experiencias concretas de los jóvenes y la propuesta programada de contenidos iluminadores».

Pongamos manos a la obra, y, siguiendo el ejemplo y exhortación del Papa Juan Pablo II, «relancemos» salesianamente el asociacionismo católico. Hagámoslo poniendo en práctica y profundizando en ello las dos modalidades típicamente salesianas del proyecto educativo de Don Bosco. No olvidemos que la santidad del muchacho Do-

Salesiana habrán comprendido desde hace tiempo que, para llevar a término este proyecto educativo de Don Bosco hay que dedicar la vida entera, hay que darle toda la existencia personal, las veinticuatro horas de cada día. Es nuestra «santificación», nuestro «éxtasis de la acción». Sin caer en un activismo extrínseco de «stakhonivismc» materialista, se trata de realizar sin tregua lo que hace la levadura en la masa de harina: ¡tenemos tantos jóvenes a quienes promover, una cultura que necesita ser repensada, una sociedad que espera ser transformada por el Evangelio de Cristo!

Este es el trabajo que santifica, empapado de diálogo con Dios en la escucha de su Palabra y en la explosión de la plegaria.

Cuando se trabaja con profundidad, con la donación total de uno mismo alimentada en la Eucaristía, con la convicción de ejecutar el designio del Padre, y cuando se es dócil a su Espíritu, entonces se vive el Evangelio. Ahí está la santidad que Don Bosco sugirió al primer líder de aquel Grupo o Movimiento juvenil del Oratorio que se llamaba «Compañía de la Inmaculada».

Nosotros acertaremos a «relanzar» la experiencia comunitaria del asociacionismo, si cultivamos dentro de nuestro corazón y según las enseñanzas de la escuela de Don Bosco, este modo de estilo evangélico.

Queridísimos amigos, miembros de la Familia Salesiana, contad todos con mi afecto mientras os expreso mi deseo de que acertéis a comprometeros y de que tengáis buenos resultados en la aplicación del «Aguinaldo».

¡Feliz año y trabajo fecundo!

Unido a vosotros cordialmente en el Señor.

Don F. Viganó

Huesca: Medalla de oro de la ciudad a la Congregación Salesiana

Hace aproximadamente un año, se anunciaba en el Boletín la conmemoración que el Colegio Salesiano de San Bernardo de Huesca iniciaba: la llegada de los Salesianos a la ciudad oscense, hacía setenta y cinco años.

El curso 78/79 correspondía a esta efemérides celebrándose con diversos actos a lo largo del mismo.

Debemos destacar la inauguración del magnífico Polideportivo «Don Bosco», a la que asistieron las principales Autoridades locales, por el fin que encierra en la formación deportiva de la juventud, así como la también destacada presencia de don José María Javierre, antiguo alumno del Colegio, quien en documentada y amena conferen-

bro de lo nuevo y lo transformado y entre la alegría de volver a recordar recuerdos de otros años, se hacía un silencio obligado provocado por el sentimiento humano y natural.

Pronto, no obstante, el silencio se tornaba en diálogo, entremezclándose con el abrazo sincero y fraternal.

De todas las edades y de más de un continente, los salesianos, repartidos donde haya juventud, se obsequiaban con el perfume del encuentro.

El encuentro total era imposible, pero la asistencia con el pensamiento de cada uno de aquellos que de alguna manera han contribuido en la formación y educación de la juventud oscense era realidad, estamos seguros, porque también Huesca los sigue recordando.

Si los salesianos han conmemorado el 75 aniversario de la llegada a Huesca, también Huesca, su gran familia salesiana, ha sido quien mejor ha apreciado, por boca de los abuelos, de los padres e inclusive de nuestros hijos, el auténtico fruto que estos setenta y cinco años han venido dando.

Entre los salesianos llegados a la capital del Alto Aragón, no podemos silenciar la presencia de don Rafael Mercader, director que fue del Colegio en el año 1918.

Y llega desde Puerto Rico, a sus ochenta y nueve años, para engrandecer el día de fraternidad salesiana.

Recuerda su primera llegada a Huesca y nos relata sus actividades iniciales. Y nos habla con gran contento, de don José Batini, de don Vicente Schiralli y de don Tomás Nervi, como Directores anteriores a él.



Entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad de Huesca a la Congregación Salesiana.

Recuerdo también, como a nuestra pregunta de el pensamiento o la norma que de Don Bosco, más haya influido en su vida salesiana, nos contesta tajante y convencido: Oración, trabajo, paraíso.

Finalizaron los actos del 75 aniversario con el final del curso 78/79. Pero quedaba algo más.

El Ayuntamiento de las dos veces Leal, Heroica e Invicta Ciudad de Osca, a instancia de los antiguos alumnos del Colegio de San Bernardo, ha concedido a la Congregación Salesiana, la Medalla de Oro de la Ciudad.

El Alcalde de Huesca, don José Antonio Llamas Almudevar, hizo entrega el pasado día 4 de noviembre en el salón de «El Justicia» de la Casa Consistorial, al Director del Colegio Salesiano, don José Arlegui Suescun, de la Medalla de Oro, en presencia ¡como no!, de los antiguos alumnos.

Nuestro agradecimiento desde estas páginas al Ayuntamiento oscense, a su Alcalde don José Antonio Llamas, conoedor entusiasta y «dominguero» que fue del Colegio, nuestra enhorabuena a la Congregación Salesiana y nuestra satisfacción como antiguos alumnos.

MANUEL CARRANZA, A. A. S.



D. Rafael Mercader, en su visita a Huesca durante el pasado mes de mayo.

cia habló sobre: ¿Qué tipo de hombre fabrican los salesianos?

Allá por el mes de mayo se celebraba el Día de Fraternidad Salesiana.

Poco a poco, el patio del Colegio Salesiano de San Bernardo, recibía familias que, entre el asom-



*una
biografía
nueva*

Bosco

**TERESIO
BOSCO**
central
catequística
salesiana
Madrid

UN DON BOSCO, AL DIA

TERESIO BOSCO:

DON BOSCO, UNA BIOGRAFIA NUEVA

**Ed. Central Catequística Salesiana.
Madrid, 1979. Páginas 460, 15 x 21**

Si usted empieza a leer esta «Biografía nueva» de Don Bosco, seguramente le pasará lo que a mí. ¿Qué me ha pasado? Pues que, conforme iba leyendo y leyendo, no podía cerrar el libro hasta terminar el capítulo comenzado. Pero luego, la curiosidad me llevaba a comenzar el siguiente, y el nuevo capítulo seguía interesándome hasta continuar el otro. Y el otro y el otro...

EL ESCRITOR

Y uno no sabe ahora en donde reside el magnetismo de este libro; si en la figura del protagonista o en el estilo vivísimo del escritor, aunque una y otra cosa son inseparables. Pero vayamos por partes.

Teresio Bosco es un cura salesiano, teólogo y periodista. Toda su vida ha estado enfrascado en la prensa salesiana de Italia, y ha publicado una media docena de libros interesantísimos, principalmente para jóvenes y que se han traducido a varias lenguas. Destacamos «El Proyecto Cristiano», una adaptación del Concilio Vaticano II al lenguaje del pueblo y para el pueblo; «Tierra planeta que sangra», «Tiempos que abrasan», «El mundo mi patria», y «Profesión hombres». De todos estos volúmenes se han hecho ediciones de más de 100.000 ejemplares. Además, ha publicado las colecciones «Campeones» y «Héroes», más de cinco volúmenes de la sección «Una aventura para cada día», y otros cinco en la Colección «Diamantes».

«Don Bosco, una biografía nueva» es una obra en la que Teresio ha puesto un cariño especial, entre otras cosas, por tratarse de un santo que lleva su mismo apellido y al que eligió desde niño como a su padre y maestro, según nos dice en la dedicatoria: «A Don Bosco a quien elegí por padre y maestro cuando apenas contaba diez años: para que, pese a todo, me prepare también a mí un trocito de paraíso».

LA FIGURA DESBORDANTE

Y luego, la figura de San Juan Bosco. Una figura gigante, siempre inabarcable, que se desborda en las 460 páginas de la obra. Un santo que rezuma una humanidad y simpatía en todos los momentos de su vida.

Por su novedad, destacamos el trato que esta biografía da a la infancia del santo, al nacimiento de la obra salesiana y a la lucha encarnizada que le tocó sufrir en el choque con el arzobispo de Turín, monseñor Gastaldi, nunca tan bien expuesto como ahora.

La pluma del periodista corre parejas con el amor del salesiano. Y el resultado es el de unas páginas brillantes con hermosas intuiciones psicológicas y una amplia visión de historiador. Asimismo subrayamos la importancia que el escritor da a otros personajes que estuvieron al lado de Don Bosco, principalmente Carlos Buzzetti, Juan Cagliero, Domingo Savio, Mamá Margarita y Madre Mazzarello.

El libro tiene una estructura deslizante. Está concebido en 51 capítulos, que podrían desencuadrarse en otros folletos aparte con sus ladillos y titulares, que facilitan la lectura haciéndola ágil y condensada a la vez. Es la biografía de un periodista, sí, pero entendiendo el periodismo no como la escritura de algo superficial, sino del que trata los temas a fondo, con esa ágil seriedad del periodismo moderno.

En poco tiempo, la figura de Don Bosco ha salido a la calle para apoderarse de la gente con la simpatía de su vida y su obra, para ganarse cada vez más en profundidad el corazón de la Familia Salesiana y de todos los que se acercan a él para descubrir los eternos valores evangélicos. En este mes de enero, «Don Bosco» es una invitación a encontrarnos con su ejemplo y su palabra. Los que lo conocemos, para refrescarnos de nuevo con su espíritu. Los que no lo conocen, abran estas páginas y prueben. Verán que es un santo que les ganará en seguida el corazón. Todos comprobaremos la verdad de lo que hemos cantado tantas veces:

**«Oíd cuál baten palmas
las gentes a millones
con resonante ardor.
Conquistador de almas,
imán de corazones,
sublime rey de amor».**

Vale la pena subrayar la excelente traducción de la obra. Basilio Bustillo se ha sometido al rigor de la palabra castellana para ofrecernos en nuestro idioma la misma agilidad y soltura que corre por las páginas del original. Nunca agradeceremos lo suficiente el trabajo oculto de un buen traductor. La buena traducción es, sin duda, una recreación de la obra original, una nueva realización de la vida de un hombre a través de la sangre de otro idioma. Aquí Don Bosco sonríe tan bien en español como en su idioma nativo.

Ah, que no se me olvide algo muy sencillo y práctico: es un libro con el que usted puede hacer un precioso regalo a sus amigos, a sus hijos, a su biblioteca...

RAFAEL ALFARO

ALONDRAS DE VERDAD

La Escolanía «Santo Domingo Savio» del Colegio Salesiano de Santander,
Primer Premio en el XI Torneo Nacional Radio Escolar 1979.

Exito rotundo en el III Festival Internacional de Coros Europeos
en Bratislava (Checoslovaquia).

AL COPO DE PREMIOS

Todos los que tengan oídos para oír y ojos para ver habrán oído por radio y habrán visto en pequeña pantalla a los cantores del Colegio Salesiano de Santander. Una escolanía catalogada y considerada entre las mejores de nuestro país en su categoría de niños.

Desde el madrileño Hotel Francisco I, donde se hospedan, me llama Juan Angel González, el salesiano que los acompaña:

—«Tenemos buenas noticias frescas para la prensa salesiana. Acabamos de ganar el Primer Premio Nacional de coros escolares en el XI Torneo de Radio-Televisión Española».

No es que me sorprendiera la noticia. Es la segunda vez que la escolanía santanderina logra este difícil triunfo. Estos chicos están ya acostumbrados a éxitos como el presente. Me llamaba la atención la voz emocionada del salesiano en su afán de ofrecer a la Familia Salesiana la primicia del gozo de estos chicos.

Ya en el Hotel, brindamos por el éxito con una copa de buen vino y hablamos del Torneo Nacional y de la historia del coro, que está consolidando su fama no sólo en Santander, sino en España y hasta en el extranjero. Porque parece que estos chavales van a más y mejor, al copo de los premios nacionales e internacionales.

XI TORNEO NACIONAL DE RADIO ESCOLAR

Carlos María Labarta es el director de la Escolanía. Habla de ella como de algo propio, como de una criatura a la que le ha dado la vida y a la que le comunica su sensibilidad de artista.

«Hemos participado en este Fes-

tival escolar-juvenil de todas las provincias de España. En la primera selección —nos dice— quedaron 27 coros de los mil quinientos noventa y tres centros que participaron. Al final, quedamos tres finalistas: el coro de la Escuela-Hogar «Nuestra Señora del Rocío» de Zamora; los «Infantes Nuestra Señora del Pilar» de Zaragoza; y nosotros. Hemos interpretado dos obras: el «Wiegenlied» de Mozart y «Aldeíta mía» de Pedro Bilbao.

Los de Zamora quedaron en segundo lugar y los «Infantes del Pilar», los terceros. Es algo desconcertante, porque los zaragozanos forman un conjunto de voces muy bien impostadas y, sobre todo, interpretan maravillosamente las obras clásicas de Victoria o Guerrero.

De todas formas, estamos muy contentos con este éxito porque nuestro coro consolida su fama y es un enorme aliciente para nuestros cantores.

UNA ESCOLANIA ES UNA PALABRA MAYOR

La «Escolanía Domingo Savio» del Colegio Salesiano de Santander ya tiene su solera. Lleva cantando más de doce años. La fundó don Salvador Bastarrica en un ya lejano 1967. Ahora parece algo muy bonito porque está en marcha. Pero ha costado sus sacrificios.

La componen 55 chicos del colegio, desde el tercer año de Básica hasta el primero de BUP. Una agrupación coral como la nuestra es una de esas cosas que te hacen soñar y ante la que todos los sacrificios se realizan a gusto, como toda empresa cultural y artística. Ahora, después de hermosas singladuras, todos estamos de acuerdo en que se trata de un cauce de primera para la educación de los muchachos y para la formación de su sensibilidad.

Ha contribuido al desarrollo de la escolanía la Caja de Ahorros de Santander. Con su ayuda hemos salido a los pueblos. Hemos amenizado las fiestas religiosas, después de las cuales hemos dado conciertos. Hoy la escolanía está muy solicitada no sólo por los pueblos de la provincia, sino también de otras partes. Sobre todo, hemos dado conciertos en el Aula de Cultura de la misma Caja de Ahorros de la Capital montañesa.

Por otra parte, estamos federados en la Asociación de Pueri Cantores. Como tales hemos participado en los congresos nacionales e internacionales de dicha asociación. Estuvimos en Santiago, en Valladolid, en Barcelona...

EL EXITO DE BRATISLAVA

Aún está reciente el triunfo que cosechateis en Bratislava, le digo a Carlos, ¿quién os llamó a Checoslovaquia?

—Fuimos como participantes del Tercer Festival de Coros Europeos. Eramos en total 21 agrupaciones corales de otras tantas nacionalidades, casi todas del Este europeo. Se trataba de un festival competitivo, en el que conseguimos: el Segundo Premio como coro; el Primer Premio a la mejor técnica de canto; y el Primer Premio al mejor solista.

—Tuvimos tres actuaciones, una de 20 minutos ante el jurado, en la que interpretamos cinco canciones. La segunda actuación fue en la Gala final, en la que interpretamos «Aldeíta mía» de Pedro de Bilbao. Los aplausos fueron tantos y tan insistentes que el jurado nos pidió otra canción, y cantamos «Más serena sale el agua» de Mediavillas. Medido por el cronómetro nos enteramos que fue el coro más aplau-

dido. La tercera actuación fue en una fábrica. En la hora de cultura de la misma dimos un concierto para los obreros.

—Recibimos felicitaciones de un público muy entendido. La Televisión Checa sólo grabó íntegramente para sus programas los coros de Rusia y de España. Además de los trofeos y diplomas correspondientes, nos hicieron muchos obsequios, sobre todo de figuras de cristal de Bohemia.

llevar los aires frescos del mar y de la montaña. Hoy no se prodigan coros de la categoría del vuestro. Habrá que ponerlos al lado del de Montserrat, del de Zaragoza y del de «Nuestra Señora del Recuerdo» de Madrid...

—«No hay en Madrid coro como éste», nos dijo precisamente el director del coro «Nuestra Señora del Recuerdo». «Bien orgulloso puede estar vuestro Colegio de tener un coro tan brillante: ¡vaya vocali-

—Lo importante, me dice, es entregarnos a la música con pasión sí, pero con esta finalidad de educar la sensibilidad de los chicos. ¡Ay!, y cómo responden y corresponden estos jóvenes. Si vieras cómo les cuesta tener que despedirse del coro cuando les llega el momento de cambiar la voz... Muchos de ellos siguen para hacer la tercera voz, cuando ya son del BUP. Se trata de los veteranos, y constitu-



AIRES FRESCOS DEL MAR Y LA MONTAÑA...

Ahora la Escolanía Domingo Savio arrastra en sus excursiones a muchos elementos del Colegio, sobre todo, a los padres de los chicos cantores, que siguen a sus hijos.

—Este año, entre otras expediciones —continúa Carlos— hemos ido a la Cuarta Bienal Internacional del Sonido de Valladolid. Fuimos invitados juntamente con la escolanía «Mater Amabilis» de Madrid a dar unos conciertos de música coral. También fuimos a Urnieta, a festejar las Bodas de Oro Sacerdotales de don José Arce...

Sí, le digo, a todas partes vais a

zación y vaya impostación de voces!»

Carlos Labarta habla con efusión de sus cantores.

—«Son ellos. Son los padres de familia. Son los Salesianos: toda la comunidad educativa la que está implicada en esta actividad».

—¿Qué plan tenéis para el futuro? ¿Habéis pensado en grabar algún disco?

—Tenemos un cassette con canciones de Santander y clásicas, pero no en plan comercial. Ahora pensamos en grabar un concierto de canciones de Navidad. Pero tampoco en plan de negocio porque, si no, hay que pagar mucho a Hacienda y no estamos para eso...

yen la genuina solera de la escolanía.

Gerardo Diego, ese gran poeta, también santanderino, escribió un libro de poemas titulado «Alondra de verdad», en donde podemos leer los mejores sonetos escritos en lengua española en nuestro siglo. Pero si hubiera oído a estos muchachos sin duda se vería obligado a decir «éstos sí que son alondras de verdad». ¡Enhorabuena, amigos! El pueblo necesita, hoy más que nunca, de vuestras voces puras, de vuestro entusiasmo por algo tan bello como la polifonía de vuestras canciones.

R. A.



Foto núm. 1
AQUI SIGUE DON BOSCO...

Charla larga y tendida con el señor Miguel Pereira Guzmán, después de un paseo a patita hasta «Puntales» en una mañana de esplendoroso sol gaditano.

Desde 1910, con catorce años, hasta 1972, año de su jubilación, este chispeante trabajador del palustre ha consumido años y años al servicio del colegio. Se merecía la Medalla al Mérito del Trabajo que se le concedió en el año justo

LA OBRA SALESIANA EN CADIZ CUMPLIO 75 AÑOS

AVISO AL POSIBLE LECTOR

Tengo comprobado que los Salesianos ojean el Boletín Salesiano. Ojean —sin h, linotipista—, con toda la intención venatoria que comporta el verbo. Repasan títulos en negrita, se detienen al pie de alguna fotografía llamativa, solamente atienden al vuelo de alguna pieza que se pone a tiro y entonces le meten el diente. Hay que reconocer que en mis casi treinta años de Salesiano he observado —no sin asombro— cómo algún que otro anciano hace del Boletín Salesiano objeto de lectura total y sostenida. Pero se comete el grave delito de arrinconarlo luego no ya en los cajones del comedor, entre potingues y afines, sino incluso en visibles rincones empolvados de alguna parroquia, haciendo caso omiso de la riqueza de sus páginas, de la emoción de muchas de sus fotografías...

He dudado mucho, por consiguiente, en ponerme a teclear por extenso y contar algo de lo mucho que la casa salesiana de Cádiz atesora en

su ordenado archivo. ¿Quién me leerá?... He preferido, con todo derecho, copiarme a mí mismo —también lo hicieron eminentes artistas de todas las épocas ignorándolo quizás o advirtiéndolo a posta— acudiendo a la hojita «Don Bosco en Cádiz», cuyo número décimo está ya en prensa. No descarto la posibilidad de error —aunque no absoluto— en lo que en este aviso preliminar me he atrevido a afirmar. No poca baza le toca al mismo Boletín Salesiano que debería algún día, de una vez por todas, levantar un vuelo airoso y convertirse en una primorosa y atractiva publicación moderna.

de abandonar definitivamente sus tareas de frangollón y factotum...

Esa estatua de Don Bosco, tan parecida a la que preside los floridos ámbitos romanos de la Casa Generalicia salesiana, sigue impoluta en su mármol de Carrara. Miguel dirigió aquella operación con los marmolistas el año 1931 y recuerda el jollín del barrio, la merienda suculenta de los chavales,



el atrevimiento de don Modesto Jiménez, el que preguntaba para qué querían su cabeza y qué pensaban hacer con ella, el más famoso y dicharachero de los 14 directores que ha tenido el colegio desde 1904 hasta 1980.

Me prometo contar en un libro —después de abrumarme un poco la generosidad de calificados lectores del último con el que me atreví: «Los que dieron la buena gana»— cuantas iniciativas fueron incrementándose a la sombra de este entrañable monumento que preside el jardín de entrada y el poder de convocatoria que tiene la cita con Don Bosco para los alumnos mayores que abandonan estos recintos colegiales y se lanzan a la vida, a azacanear de lo lindo en el mundo laboral o universitario.

Si en plena República Don Bosco fue glorificado en Cádiz, ningún ultraje podría perpetrarse contra el trabajo abnegado de tantos Salesianos que por aquí echaron los bofes como el de faltarle el respeto de alguna manera a esa piedra blanca, inmovible en su lección de amor hacia los jóvenes más necesitados de ayuda.



Foto núm. 2
LA GENEROSA FUNDADORA...

El nombre de doña Ana de Viya y Jáuregui aparece en los mamotretos de la «Crónica de la Casa» ribeteado de encomios y benemerecias... Su bolsillo estaba especialmente atento a las múltiples necesidades de Cádiz. Humilde y simpática pero sobre todo paciente... Se dejó aconsejar por don Félix Soto y Mancera, luego obispo de Badajoz. Y se fueron a Turín, al Oratorio de Valdocco donde Don Bosco les recibió con su bondad proverbial. Tupido velo misterioso sobre esta entrevista... Poco o nada sabemos de ella. Los protagonistas se mostraron siempre muy parcos cuando se tocaba el tema...

Pero comienzan las obras. Puer-ta Tierra era por entonces consi-

derada zona de guerra y las dificultades no fueron pocas. Descampado a pleno sol, los excursionistas domingueros merodeaban en busca de brisas reconfortantes... Pronto el colegio, que se llamó en un principio Asilo-Escuela de San Ignacio, se quedaría pequeño para aquellos 50 internos y 100 externos de la primera intención. Y doña Ana se atreve con la ampliación de los locales. La guerra mundial hace estragos con sus certeros golpes financieros en la fortuna de la señora mermándola radicalmente. Son capítulos de una conmovedora historia que merecen ser detallados con minuciosidad histórica en un futuro próximo. Por unos y otros caminos el colegio «San Ignacio» fue recibiendo sustanciosos tentempiés hasta llegar a la hermosa y preocupante realidad actual.

Bendicimos el nombre de la señora y agradecemos a Dios la posibilidad que por su medio tuvo la Congregación Salesiana de hacer el bien a miles de jóvenes de clases populares que se albergaron bajo sus muros...

Foto núm. 3
DON MIGUEL MORENO MANCILLA

Mirad esas manos aplaudidoras, anónimas... ¿Por qué aplauden?...

Figuraos a un chico campesino de principios de siglo que trepa por su hermoso Alcalá de los Gazules, pueblo traspasado de luces gaditanísimas, con vocación de altura oxigenada... Figuraos a un chico que muerde con lágrimas el



LA OBRA SALESIANA EN CÁDIZ GUMPLIO 75 AÑOS

pan de la orfandad primera, que apaña algunos realillos para aliviar apuros maternos, que monta en una mansa burrita para ir a la distante escuela de cada día... Figuraos a un chico que dobla por los muertos de su vecindario en la empinada torre parroquial, un chico al que le va apuntando el bozo mientras crece junto a la ermita de la Patrona a la que presentan sus cuitas los alcalafinos...

¡Cuántos años se han ido consumiendo desde entonces! Hemos vuelto en una tarde primaveral a recorrer los bellos recovecos, los luminosos caminos de la lejana infancia de don Miguel Moreno. ¡Qué bonito y conmovedor paseo! Don Miguel ha sido un Salesiano fiel a su primera y única vocación. Edificó sobre roca. No pudieron con él los vendavales, las dudas y las tribulaciones. Don Miguel vivió humildemente, pobremente, austeramente, durante casi sesenta años seguidos en nuestro colegio salesiano de Cádiz. Trabajando, callando, durmiendo en la arrinconada celda más que monacal de un dormitorio con chicos internos durante décadas, dedicando al aula y a la constante presencia educadora entre los alumnos incontables horas de su existencia.

La llamada Comunidad Educativa, por manos del Director don Manuel Caballero Gallego, le hizo entrega al final del pasado curso escolar de un recuerdo que perpetúa en noble metal el sentir agradecido que todos albergamos muy dentro recordando tan perseverante dedicación al colegio. Pero ¿qué plata ni oro ni moro pueden recompensar un bagaje humano de tales quilates? Cuando don Miguel desaparezca de este entrañable escenario en el que se abrieron —y se cerrarán— las cortinas de su magistral intervención, una visceral tristeza morderá los huesos todos de esta casa...

Hoy unimos nuestras manos a



las de la elocuente fotografía para prolongar en un aplauso que se perpetúa en la imagen la enhorabuena que don Miguel Moreno Mancilla se ganó a pulso tras las huellas de Don Bosco.

Foto núm. 4 EL TIO Y EL SOBRINO...

En corto y por derecho despacha nuestro Rector Mayor, don Egidio Viganó, el astifino que hace años salió de chiqueros sembrando el desconcierto en la plaza... La vocación es asunto personal, muy personal. No obstante, digo yo, si el viento sopla destemplado el pedaleo puede hacerse más fatigoso de lo normal y si el pelotón ayuda y arropa pueden sacarse fuerzas de flaqueza.

«Fundamentalmente hay que decir una cosa: que si bien las culpas hay que repartirlas siempre un poco entre todos, la culpa principal la tiene el interesado. Porque la vocación es un don personal, es infantil refugiarse en culpas ajenas diciendo que la vocación me la hizo perder la Congregación. No es

cierto. No hay elemento que pueda demostrarlo. Y el caso de Vietnam está demostrando que quien tiene auténtica vocación la sabe defender y cultivar en cualquier situación. En definitiva, la vocación de Jesucristo es saber soportar injusticia por amor, injusticias verdaderas. La cruz es una injusticia delante de las leyes del mundo. Pero yo no quiero justificar a los que han crucificado a Jesucristo, ni quiero justificar a ninguno que esté crucificando de cualquier manera que sea a uno que tiene vocación: de ninguna manera. Es fácil, pues, descargar las cosas sobre otro. Pero la vocación es una decisión personal, meditada y total de toda la existencia de esta dirección».

En Cádiz hemos tenido y gozamos de la ocasión de contemplar cómo un veterano de la brega del primer siglo salesiano en España pasa su testigo a manos de un mozo de nueva hornada. Don José Montserrat, en la jubilosa celebración de sus sesenta años, —sesenta— de sacerdocio, oía la voz de su sobrino, Francisco Luque Montserrat, haciendo público y sonoro su compromiso de entrar por las puertas

de Don Bosco y comenzar a gastar todos sus cartuchos en la tarea de la viña salesiana...

La cámara fotográfica los sorprendió en un idéntico gesto, en una idéntica sonrisa, ante el generoso vino de estas tierras de gloriosos soles y espigas incansables. Es un brindis simbólico y hasta si quieren un pase engallado, al alimón, cada cual por un extremo del capote, ante el toro carilargo del pesimismo.

¿Por qué no darle la razón, una vez más, a la lucidez del padre Martín Descalzo?

— «La curva de las vocaciones ha subido y bajado numerosas veces. No es problema de número y sí de calidad.

— Las mejores épocas de la historia de la Iglesia no han coincidido ciertamente con las de mayor abundancia del clero. Casi, incluso, podía decirse lo contrario.

— Una Iglesia angustiada por el número de sus curas se amargará y verá cómo esa amargura no puede atraer a nadie.

— Habría que preguntarse si la crisis de la Iglesia no será precisamente estar obsesionada por su crisis. En la medida en que los cristianos nos dediquemos a contemplar nuestro propio ombligo dejamos de actuar y de amar. Y lógicamente perderemos vitalidad e influencia en el mundo».

Nuestro colegio salesiano de Cádiz, sin duda por obra y gracia del celo personal de los hijos de Don Bosco y de las actividades juveniles comprometedoras desplegadas en su seno, ha ido dando y continúa dando frutos vocacionales que serán, como fueron en el pasado, la mejor corona de su historial... Pero estos jóvenes espigados que alternan sus estudios oficiales con el caliente entusiasmo de su apostolado juvenil primerizo no son muy amantes de hacer concesiones a la galería y me han acorralado hasta vencerme totalmente a la hora de las fotos y las declaraciones... Y eso que alguno de ellos tiene ya acabado un curso de Universidad al mismo tiempo que acompasa su ritmo al que la Congregación le va marcando.

Nos contentaremos, pues, con la sencilla grandilocuencia de esta fotografía que presagia el buen entendimiento del fecundo pasado con un presente y un futuro insuflados también por el mismo Espíritu...

Foto núm. 5

DATOS PARA UN ANIVERSARIO

Nuestros responsables no acaban de ganar la batalla contra las madres de familia. Madres invencibles que con esas colas inacabables de cada curso, que recuerdan las del pan y del carbón de pasadas décadas, impedirán que las aulas, sobre todo las de E.G.B., revienten de chicos.

En días y horas en que otros centros gaditanos han cerrado el kiosco (con la k duplicada la palabra parece más turca todavía) nuestro colegio permanece con sus cancelas abiertas de par en par acogiendo chicos de estas barriadas y deportistas deseosos de pistas e instalaciones a su disposición. Más de 200 B. Scouts alegran las dependencias del viejo edificio de 1904. Socios del grupo «Amigos de Domingo Savio», antiguos alumnos, jóvenes de «Cristo vive», archicofrades, vecinos y padres de familia, —y hasta algunas veces las alumnas de las Hijas de María Auxiliadora— se encargan de prestar vida al polideportivo y al salón de actos, manteniendo vivo en el ambiente un espíritu de familiaridad y colaboración que marca con una especial simpatía a la obra salesiana en la «tácita de plata».

Si hubiéramos de extraer fechas y acontecimientos de estos setenta y cinco años, desde el largo directorado del santo don Joaquín Bressán, alumno de Don Bosco, hasta el actual de don Manuel Caballero, el único que entre sus otros 13 conmlitones ha repetido

en el mismo cargo y en la misma casa, podrían señalarse los siguientes a ojo de buen cubero:

* 12 de diciembre de 1904: solemnidad inauguración del Asilo-Esuela «San Ignacio».

* 1 de octubre de 1905: inauguración de los talleres de carpintería (ebanistería y talla), sastrería y zapatería. Algo más tarde los de imprenta y encuadernación.

* Al cabo de un año escaso de fundación, el centro desarrolla actividades educativas con artesanos, estudiantes, escuelas nocturnas y Oratorio Festivo.

* Mayo 1807: actúa por primera vez la Banda de Música. Se incrementaría con Cornetas y Tambores actuando en la capital y provincia durante muchos años.

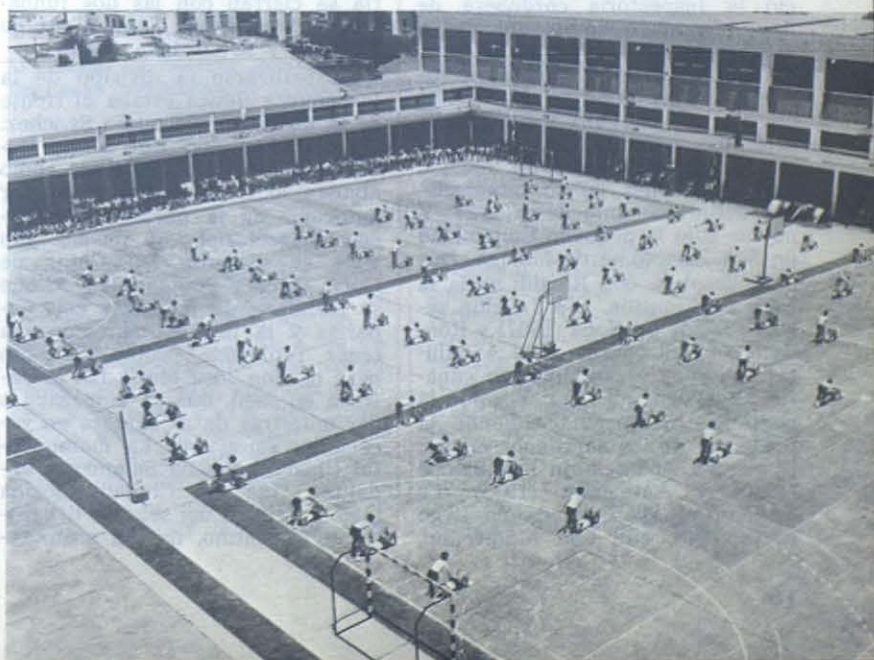
* Enero 1908: se comienzan las obras de ampliación del colegio.

* 30 mayo 1915: sale por primera vez la procesión de María Auxiliadora.

* Algunas visitas ilustres de viejos tiempos: el primer Cardenal Salesiano, don Juan Cagliero (julio 1908); don Pablo Albera, segundo sucesor de San Juan Bosco (marzo 1913) los misioneros y obispos salesianos monseñor Comín y monseñor Versiglia (octubre 1922); don Felipe Rinaldi, tercer sucesor de San Juan Bosco (marzo 1926); don Miguel Primo de Rivera, Jefe de Gobierno (enero 1927)...

* 27 diciembre 1919: muerte de la Fundadora, la insigne gaditana doña Ana de Viya.

J. MANUEL ESPINOSA, S. D. B.





UNA INSPECTORIA JOVEN

Córdoba cumple 25 años

Nació en la postguerra,
se hizo adolescente
en la crisis conciliar
y está madurando su juventud
en la democracia.

Los destinatarios de los salesianos tienen que ser los más pobres. Quizá por eso cuando, hace cien años, Don Bosco pensó en España envió sus hijos a Andalucía. Después, poco a poco, los salesianos se irían extendiendo por otras zonas deprimidas de la geografía peninsular. Al llegar la postguerra, los destinatarios pobres eran numerosísimos, y los hijos de Don Bosco tuvieron que multiplicarse: llegó la gran expansión. Hubo que dividir las Inspectorías.

Así en el año mariano de 1954, por impulso de la Auxiliadora, nació la Inspectoría cordobesa de Santo Domingo Savio, que iba a abarcar parte de Andalucía (Córdoba, Málaga, Jaén, Granada y Almería) y las Canarias. Nació una criatura nueva pero vieja en sus orígenes: viviendo Don Bosco ya estaban los Salesianos en Málaga, aunque después no se establecieron definitivamente hasta 1897. Y no fue sólo la pequeña Comunidad de San Bartolomé de Málaga. Dos años después, don Rinaldi abrió la Casa de Montilla, y a renglón seguido las de Córdoba (1901) y Ronda (1902). El abrazo de la Andalucía salesiana al archipiélago canario tuvo lugar en 1923. Y como la gente sencilla seguía pidiendo la presencia de los salesianos en sus tierras, aparecieron Pozoblanco (1930) y Antequera (1935). La «conquista» de Granada no llegó hasta 1946, con don Manfredini,

trasunto de Don Bosco. Los antecedentes históricos de la Inspectoría se cierran con las dos fundaciones canarias de Santa Cruz de Tenerife y la Orotava (1949).

Al realizarse la división de la Inspectoría Bética estaba al frente de la misma don Claudio Sánchez. Un cordobés, don José María **Doblado** —caballero andaluz, como alguien lo llamó— fue el primer animador de la naciente comunidad inspectorial. El mismo año 1954 se abrieron las Casas de Guía, Teror y Posadas, con lo que se fortalecieron los lazos con Canarias y la Inspectoría empezó a tener Teologado propio. El gran paso de don José María fue la entrada en Jaén, que ya empezaba a dar muestras de su riqueza en vocaciones salesianas. La monumental Ubeda, pequeña Salamanca andaluza, fue la Ciudad elegida (1957). El final del sexenio del Inspector lucentino, de tan grato re-

cuerto, dio paso a la década de los 60.

EL NUEVO INSPECTOR, DON AGUSTIN BENITO (1960-66), llegó a Andalucía procedente de tierras leonesas. Tuvo que adaptarse a las costumbres del Sur. La Inspectoría ya comenzaba a ser mayorcita. Tenía seis años y comenzó a ir a la E. G. B. De fondo, las noticias que llegaban del Aula Conciliar suponían un despertar nuevo, inusitado. Las vocaciones eran todavía abundantes y vieron la luz nuevas obras: Pedro Abad (1962), aspirantado modelo; Palma del Río (1963), una Profesional a la sombra de la fama de «El Cordobés», y Linares (1964), una comunidad parroquial piloto. Como en un acorde final terminaron el Concilio y el sexenio del padre Benito, que marchó a Galicia dejando el recuerdo de su bondad.

Comenzaba la difícil época post-conciliar de la Iglesia y la Inspectoría, con ella, se sentía adolescente en cambio buscando su identidad. En estas circunstancias, fue encargado de tomar el timón de la inexperta nave aventurera el antiguo Ecónomo don **Antonio Altarejos (1966-72)**. Fue un sexenio de organización y consolidación de las Obras y Colegios. Particular atención se prestó a la cualificación de los salesianos: estudios civiles, eclesiásticos y cursillos de puesta al día. También fue un sexenio de obras: El Estudiantado

Filosófico de Priego (1966), la nueva Profesional de Siles (1967), la Residencia de la Diputación de Jaén (1970) y el Colegio Mayor con la sede inspectorial adosada (1972). En el Reajuste y Planificación de obras de 1968 hubieron de cerrarse las Casas de Santa Teresa de Ronda, Santa María de Guía, Teror y Posadas.

El C. I. E. 72 dio paso a un nuevo Inspector, el sevillano don Antonio Calero (1972-78). Un nuevo estilo se abrió paso en la Congregación: había que traducir a la realidad los profundos documentos del Capítulo General Especial, frutos a su vez de la renovación conciliar. La Inspectoría comenzaba a ser joven, con una buena carga de inquietud social en sus venas. Y aparecieron las nuevas presencias: Zaidín, Felipe Rinaldi, Ambrosio Morales, la Victoria, Francos Rodríguez, La Cuesta, La Fuensanta... El Colegio de Granada pasó de la Plaza del Triunfo a una barriada popular y a la obra salesiana de Ronda se le dio un nuevo enfoque, totalmente juvenil y pastoral. Un sexenio de clara tendencia pastoralista, incluido el Reajuste de 1974 que tuvo que sacrificar obras importantes por no coincidir con el espíritu del Capítulo. Al mismo tiempo, el problema vocacional parece que encuentra su fórmula adecuada con la creación del Movimiento Luz-Vida.

VIENE UN NUEVO CAPITULO GENERAL y, con él, un nuevo Inspector, el gallego injertado en andaluz por una intervención especialísima de María Auxiliadora, don Domingo González (1978). Su animación inspectorial acaba de comenzar. Este año ha cambiado de emplazamiento la obra de Santa Cruz de Tenerife y se ha constituido una nueva Comunidad en Guadix (Granada) con la misión de atender las actividades de la Parroquia «Sagrado Corazón» de la localidad y la del anejo de Hernán Valle y la tarea docente en la Escuela Universitaria del Profesorado de E. G. B. Queda por delante una etapa bonita en la vida de la Inspectoría. Don Domingo, que está acudiendo constantemente al parecer de todos los salesianos —son tiempos de participación— estamos seguros que la cumplirá satisfactoriamente.

Los actos conmemorativos de estos veinticinco años se han centrado en Málaga, la primera Casa de la Inspectoría (1897) y en la fecha del domingo 4 de noviembre. Han estado presentes: don Claudio

Sánchez, Inspector de la Bética en el momento de la división, y los Inspectores de estos veinticinco años, don Agustín Benito, don Antonio Altarejos, don Antonio Calero y don Domingo González. Se unió también a la celebración el actual Inspector de Sevilla, don Santiago Sánchez. Asistieron igualmente la mayor parte de los salesianos de la Inspectoría y representaciones de las Hijas de María Auxiliadora, de los Cooperadores y de los Antiguos Alumnos. El primer acto consistió en un homenaje de reconocimiento a don José María Doblado, ante su tumba, en el cementerio de Málaga. A continuación toda la Familia Salesiana, reu-

rior estuvieron reunidos los Directores de todas las comunidades de la Inspectoría en unas jornadas de animación salesiana, pasando unas horas con ellos el Obispo de la Diócesis para unirse también a las Bodas de Plata. La prensa local se ha hecho eco de los actos conmemorativos en varias crónicas. Los Antiguos Alumnos de Málaga quisieron aportar algo más en el reconocimiento a sus educadores y representaron el sábado día 3 la obra de A. Casona «La dama del alba».

* * *

La Inspectoría de Santo Domingo Savio, de Córdoba, acaba de cumplir sus veinticinco años de



El Obispo de Málaga acompañó al Inspector Provincial y Directores de las casas Salesianas de la Inspectoría de Córdoba en la celebración de las Bodas de Plata, el pasado 4 de noviembre.

nida y sintiendo con un mismo corazón, celebró la Eucaristía en acción de gracias. Igual sentido tuvieron todos los números de la Velada conmemorativa, con participación de alumnos, antiguos alumnos y salesianos. La hermandad creada desde el principio del día continuó en la comida. Como un amigo más, se hizo presente en estos actos el Gobernador Civil de Málaga. Durante la semana ante-

existencia. Es todavía joven, pero con una juventud que empieza a serenarse y que madura en el nuevo clima democrático español. Una esperanza se siente en su corazón juvenil: aumentan las vocaciones, crece el sentido de comunidad y la inquietud pastoral es más pura. Felicidades.

J. M. M.

Córdoba, 15 noviembre 1979

¿Le tomamos el pulso a su Inspectoría?

Entrevista a D. Domingo González, provincial de la Inspectoría cordobesa



Don Domingo González es el actual Inspector de Andalucía oriental y Canarias. Uno pensaba ya en la alegría de ir a Córdoba, entre otras cosas, para hacerle esta entrevista. Pero él se adelantó y vino a Madrid. Así es don Domingo. Tiene el fino instinto de adelantarse a los deseos de los hermanos. Buena táctica para estar al timón de una inspectoría joven como la de Córdoba, la milenaria Córdoba, que salesianamente sólo cuenta con veinticinco años...

—Una inspectoría con buena salud, a pesar de la dura crisis de su adolescencia. ¿Le tomamos el pulso?

—Venga.

Don Domingo sonríe. Pero su rostro cobra en seguida seriedad,

y empieza a hablar por lo más importante: por el personal salesiano.

—Cuando comenzó la Inspectoría, en un 8 de septiembre de 1954, éramos 250 salesianos, en números redondos. Ahora, después de veinticinco años de rodaje, somos 161.

Don Domingo no es derrotista y no cae en la magia de los números gruesos. Por eso continúa:

—Creo que la Inspectoría tiene en la actualidad un personal extraordinario, con gran madurez, muy cualificado y lleno de equilibrio. Y, lo que es más importante, muy entregado al servicio de la misión. Hay mucho entusiasmo y gran actividad en todas nuestras obras.

—Si la misión es efectiva, no faltarán operarios... ¿Es la esperanza tan grande como el entusiasmo?

—Por lo menos, igual. En lo que nos toca a los hombres, trabajamos intensamente en el movimiento vocacional. Estamos entregados con enorme cariño a los movimientos vocacionales Luz y Vida. Hay muchos chicos de la segunda etapa de E. G. B. que pertenecen al grupo Luz en todos los colegios de la Inspectoría. Este movimiento

lleva funcionando unos cinco años y es una especie de catecumenado infantil para descubrir su vocación cristiana.

El movimiento Vida está integrado por jóvenes del B. U. P., del C. O. U. y de la F. P. Es otra especie de catecumenado en profundidad. Los jóvenes estudian en serio su vocación en la Iglesia. De estos movimientos salen vocaciones para la Congregación o para el seminario o algún otro instituto religioso. O apóstoles seculares...

—El que tiene esperanza camina hacia el futuro...

—Sí, Dios es el que va delante, el que nos precede. Por eso exige nuestro trabajo. En concreto, en Montilla, hay una residencia de orientación vocacional donde se aceptan chicos de B. U. P. o de la Formación Profesional. Actualmente tenemos 9 jóvenes en un ambiente fantástico. Asimismo tenemos 3 novicios en Sanlúcar, y 7 postulantes, repartidos en Montilla, Málaga, Sanlúcar, Córdoba y Ronda.

—¿Hablamos de los destinatarios de nuestra misión en la Inspectoría?

—La Inspectoría de Córdoba es un escenario inmenso para nuestra acción pastoral. Hay mucha juventud que exige nuestra presencia. Tenemos 5 de las grandes ciudades de Andalucía más las de Canarias. Hay pueblos mayores que muchas capitales de provincia. Hay obreros y campesinos...

El movimiento juvenil se ha tomado en serio y en profundidad. Hay centros juveniles tan importantes como los de Córdoba, Málaga, Granada, Ronda y Montilla. En Guadix funciona otra presencia juvenil neta. Cuatro salesianos llevan la parroquia de un barrio, dan clases en la Escuela de Magisterio y están dedicados a la pastoral ju-



Vista de uno de los patios del Colegio de Málaga, uno de los primeros de España, fundado en 1897.

venil. A esto hay que añadir el trabajo pastoral que se realiza en los colegios: Antequera, Córdoba, Granada, Jaén, Santa Cruz, La Orotava, Las Palmas, Linares, Málaga, Montilla, Palma del Río, Pozoblanco, Ubeda. Hay otras presencias no colegiales en Málaga (La Victoria), Jaén y Ronda. Y otras presencias en las Escuelas Universitarias del Profesorado como Guadix y Córdoba... Tenemos parroquias en Guadix, Jaén, La Orotava, Las Palmas, Linares, Montilla y Antequera (Cartajal)...

—Ya veo que el campo es casi inabarcable...

—Con el personal que tenemos quizás no lleguemos más allá de nuestro deseo. Créeme, habrá disminuido el número de salesianos, pero ha crecido el ambiente y un gran dinamismo pastoral. Por otra parte, las comunidades han logrado una gran madurez en su labor apostólica.

—Creo que en su Inspectoría están muy florecientes otras ramas de la Familia Salesiana...

—Subraya, subraya esto bien: «Nuestra Inspectoría es sumamente pobre. Nuestra mayor riqueza es el personal y la fuerza actual de los movimientos juveniles». Entre ellos, están los Cooperadores. Hay centros muy dinámicos como los de Córdoba, Montilla, Pozoblanco, Linares, Granada, La Orotava. Y grupos de formación en Córdoba, Granada, Málaga, Montilla y Ubeda. ¿Qué representan en la Inspectoría? Suponen una alegría inmensa en el ambiente, y un espíritu de acogida, por una parte, y de colaboración. En este momento son una gran esperanza.

—¿Y los Antiguos Alumnos?

—Hay centros muy tradicionales. Es muy dinámica, por ejemplo, la asociación de Montilla. Ojalá encontráramos antiguos alumnos comprometidos en actividades culturales, educativas, deportivas...

—¿Es un reto que lanza desde nuestra revista?

Más de cincuenta sacerdotes participaron en la Eucaristía concelebrada con ocasión de los 25 años de la Inspectoría cordobesa y en la que estuvieron presentes los tres últimos inspectores de la misma.

—Dilo, dilo sin miedo...

Don Domingo hace gestos como de acordarse de algo importante:

—Ah, sí: la Asociación de María Auxiliadora. Es un elemento popular de primera categoría. Existe en todas nuestras obras, incluso donde no hay colegios salesianos. Hay poblaciones en las que se llena la iglesia los días 24 de mes. Este año celebraremos la VIII Asamblea de las Asociaciones en Pozoblanco, por tratarse de los cincuenta años de la fundación de dicha obra.

—Yo recuerdo algunas ciudades que son «salesianísimas».

—Ronda, Montilla, Pozoblanco... son ciudades totalmente salesianas, en donde nuestros colegios son de verdad la casa del pueblo.

—Más la labor social con los jóvenes...

—Tenemos colegios profesionales en Málaga, Granada, Santa Cruz, Palma del Río y Pozoblanco. Más las residencias juveniles de Jaén y Málaga. Más los campamentos de verano. Más los campos de trabajo en distintas zonas necesitadas, en barrios, etc. El año pasado emprendimos dos misiones populares en la provincia de Jaén, una en Córdoba y otra con los gitanos en Motril.

—La última actividad emprendida creo que es una librería en Córdoba.

—Sí. Esperamos que tenga una dimensión catequética y juvenil. La llevamos en colaboración con la Familia Salesiana, al 50 por 100, en el inmueble, montaje y personal.

—¿Más obras para el futuro?

—Necesitamos casas de formación para el noviciado, el posnoviciado y los teólogos. Estamos pensando en una casa para el posnoviciado en Córdoba con grandes posibilidades culturales, de pastoral y de catequesis...

* * *

Nos faltan, como siempre, el espacio y el tiempo. Don Domingo es un gallego injertado en andaluz. El humor celta sabe traducirlo muy bien a la guasa andaluza. Tiene la sabiduría de ambos pueblos. La constancia de hierro de su aldea y la fina sensibilidad del sur. Hombre sabio, que se las ve venir, conoce la Inspectoría y se ha casado con ella, comprometiéndose a conducirla por caminos antiguos, medios, modernos y contemporáneos. Y con enorme sencillez, convencido de que cuanto es obra de Dios no puede pararse y... de que hay algo que vale más que el número: la calidad. Con «!» de olé.

RAFAEL ALFARO





Parece que habéis tomado muy en serio eso de anunciar el Reino de Dios desde las azoteas...

Un sábado por la tarde me hallaba en el colegio que las Salesianas tienen en la madrileña calle de Emilio Ferrari. El grupo de Montañeras de Santa María acababa de regresar de su excursión a la cumbre de Navacerrada. Las jóvenes formaban en el patio un ancho corro y oí que can-

taban la melodía de «Guantamera», pero con otra letra que, más o menos decía así:

*«Yo quiero ser salesiana
y ayudar al mundo entero.
Yo quiero ser una santa
como Madre Mazzarello...»*

Y luego el estribillo, que se

entendía más claro:

*«Auxiliadora
María Auxiliadora...»*

Me di cuenta que, entre las chicas y también con su indumentaria de montañeras, las novicias eran las que más comunicaban su entusiasmo hasta enronquecer, las que contagiaban su dicha de ser salesianas un día. Fue entonces cuando surgió en mí la pregunta: ¿por qué no conversar una tarde con ellas sobre las vocaciones de las Hijas de María Auxiliadora? ¿No podrían contagiar también a otras lectoras de la Familia Salesiana?

No me lo pregunté dos veces. Y, al día siguiente, mantuvimos una conversación que ahora ofrecemos en estas páginas vocacionales de nuestra revista.

SOMOS SOLO DIEZ NOVICIAS

—Somos diez novicias en los dos años de noviciado, cinco de primero y cinco de segundo. Dos, de La Roda de Albacete; dos, de

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos", Primera entrega: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "D. José María Taibo", N. e.: 15.000. Total: 45.000 pts.

Beca "Sr. Maguín", Un Antiguo Alumno, N. e.: 5.000. Total: 13.750 pts.

Beca "Mamá Margarita", L. Cañada, Pamplona, N. e.: 250. Total: 55.750 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca completa "José de Juan", Las Palmas, 280.000 pts.

Beca "D. José Doblado", Málaga, N. e.: 12.000. Total: 88.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Felipe García", La Coruña, Calvo Sotelo, N. e.: 10.000 pts.

Beca "María Auxiliadora", N. e. de L. V. (Orense), 10.000 pts.

Beca "D. Augusto Czartoryski", N. e.: de A. B. (Orense), 50.000 pts.

Beca "D. Filá", Nueva entrega: 1.000. Total: 8.000 pts.

Beca "San Antonio", Vigo, Nueva entrega: 5.000. Total: 13.000 pts.

Beca "Don Rúa", Nueva entrega: 3.000. Total: 108.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia", Nueva entrega: 1.000. Total: 99.000 pesetas.

Beca "M. A. L.", Nueva entrega: 1.000. Total: 127.000 pesetas.

Beca "Mercedes Cruzado", Nueva entrega: 3.000. Total: 159.000 pesetas.

Beca "Ricardo Ruiz Jiménez", Nueva entrega: 4.500. Total: 31.500 pesetas.

Beca "D. C. P.", Única entrega: 50.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora", Arch. Cádiz, N. e.: 1.000. Total: 125.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "D. Manuel Pérez", Parroquia San Antonio Abad (Valencia), P. e.: 72.935 pts.

LA DICHA DE SER SALESIANAS

Conversación con las novicias de las Hijas de María Auxiliadora de la Inspectoría de Madrid.

Vigo; y una, respectivamente, de Badajoz, Burgos, Córdoba, León, Madrid y San Sebastián. Y Sor Nieves, la Maestra.

—Pero a nosotras hay que sumar las quince de las otras dos inspectorías de Andalucía y Aragón-Cataluña-Levante. Total, unas 25 en toda España. Y aquí en Madrid, detrás de nosotras vienen 6 postulantes y 11 aspirantes. No podemos dar cifras muy astronómicas, pero creemos que el Espíritu suscita vocaciones donde hay vida... Y tenemos fe en su fuerza.

—Y aquí, ¿qué hacéis en estos dos años de noviciado?

—Pues muchas cosas. En primer lugar, estudiamos. Las principales materias son: *Espiritualidad Salesiana*. Aquí vemos todo lo referente a nuestras Constituciones, el desarrollo del Instituto Salesiano, sus figuras, principalmente Don Bosco y Madre Ma-

zzarello. También tenemos un curso de *Psicología*, otro de *Teología Espiritual*, otro de *Doctrina*

de la Iglesia, *Teología de la Vida Consagrada* y, de idiomas, estudiamos el *Italiano*.

—Fuera del Noviciado, vamos martes y jueves al Instituto de Teología de la Vida Religiosa a la «Escuela Regina Apostolorum», donde hacemos dos años de Teología General. Allí sacamos el título de Educadores de la Fe, que nos sirve para dar clases de Religión en la E. G. B.

—Es ésta una experiencia muy buena, porque convivimos con otras novicias y novicios de otros institutos. A mí me ha gustado porque me he dado cuenta de que la vida de la Iglesia es mayor de lo que uno pensaba. Pero además me ha hecho apreciar la riqueza de mi Instituto.

—Ahí se ve que el Espíritu sigue invitando a la vida religiosa: ¡somos de 22 congregaciones! Y en todos se observa una acti-



Las de primer año de noviciado alternan la lección con algún canto acompañadas de guitarra.



Conste que el noviciado es algo más serio de lo que parece...

tud de dedicación y de entusiasmo por estudiar la propia identidad.

—Los profesores, que casi todos son claretianos, muestran una verdadera inquietud por vivir y hacer vivir a fondo la vida consagrada. En general, se nota una inquietante búsqueda de la vida religiosa. Y, al encontrarte con otros, te das cuenta que la obra de Dios es muy grande.

EL IDEAL SALESIANO

Hablar con estas jóvenes que se preparan a la vida salesiana es recibir una inyección de aliento. Todas se sienten llenas de felicidad ante el futuro que les aguarda. «Aquí tenemos ya una estupefante iniciación en la actividad salesiana», me dicen. «Organizamos el Centro Recreativo —antes se decía Oratorio Festivo— de los domingos con chicas y chicos. Asimismo, participamos en la marcha de los grupos Misio-

nero y Mariano. Los viernes llevamos grupos formativos, y los sábados los dedicamos a otras actividades apostólicas. Trabajamos en conexión con la Vicaría de la Diócesis. Y con las chicas preparamos teatro, bailes, estudio de guitarra y deportes... Sobre todo, nos ejercitamos en la catequesis...

«Todas estas actividades nos hacen vivir ya la misión salesiana antes de nuestra consagración, misión que nos llena por el estilo y por el espíritu de familia con que se trabaja».

«Es interesante nuestra participación en el Grupo Mariano del Colegio. Con las asociaciones juveniles "Aguilas" y "Montañas de Santa María" nos reunimos los sábados por la mañana. También participamos en el grupo formativo y en la "marcha" a la montaña...»

«El ideal salesiano nos llena de alegría y, de hecho, ya nos sentimos salesianas...»

EN LA ESCUELA DE ORACION

—«También he m o s asistido durante dos semanas a un curso de "Escuela de Oración" en Majadahonda. Ha sido una de las iniciativas más bonitas llevadas a cabo. El objetivo era el de lograr una experiencia de Dios. Y no cabe duda que ha sido un encuentro fuerte con Cristo.

—H e m o s comprendido (y practicado) la importancia del silencio interior y exterior en toda vida consagrada a la acción y a la contemplación.

—Se nos decía que de la "escuela" debíamos salir *maestras* de oración. También nos ejercitamos en técnicas orientales, como relajación, vacío y concentración y la misma celebración del holocausto como aceptación de los hechos más desagradables.

—Fueron 15 días muy llenos, y los considero muy oportunos y necesarios, importantes, sobre to-

LA DICHA DE SER SALESIANAS

do, para un cambio de actitudes y para que nuestra oración no sea superficial. La oración es la vida de la persona».

UN MENSAJE PARA LA FAMILIA

En nuestra conversación hablamos de la Familia Salesiana y del auge que está adquiriendo en todas partes donde se presenta.

—Sí, dijo una de ellas, la Familia Salesiana debe verificar el descubrimiento de la grandeza de nuestra vocación y seguirla con entusiasmo pues es un don extraordinario.

—Todos hemos de sentirnos muy alegres de nuestra misión tan bonita y de nuestro espíritu, que también hemos de cuidarlo.

—Eso, eso, hemos de ser fieles a nuestro carisma mediante la creatividad, Fieles y coherentes. Hemos de estar siempre al día...

—Sobre todo, me gustaría decirles a nuestros padres que se sintieran felices y que vibraran por la Familia Salesiana, pues ya es también *su* Familia, algo que han de considerar como cosa propia.

—Y como casa propia...

* * *

Podríamos seguir hablando sin parar. Las novicias son abiertas a

los de cerca y a los de lejos. Me dicen que mantienen correspondencia con las novicias de Polonia, con las del Japón, con las de Hispanoamérica. «El año pasado éramos 421 novicias en todo el mundo. Era la Congregación más numerosa entre los institutos femeninos de la Iglesia».

—¿No volveréis al triunfalismo?

—Ya estamos curadas. A pe-

sar de la crisis, nuestro entusiasmo es grande, fuerte y humilde...

Y dejamos a estas jóvenes en su rincón de Emilio Ferrari, llenas de sueños, de realidades y de una vida salesiana plena y futura que ya están tocando con las manos. Pero el que ha hablado con ellas ya no puede ser el mismo, porque ha sido contagiado de su entusiasmo.

R. A.



Las de segundo atienden otra lección de Sor Nieves...

**MISIONEROS
SALESIANOS
1979**



Casi cuarenta misioneros han constituido la 109ª expedición. El «adiós» tradicional tuvo lugar en la Basílica de María Auxiliadora el domingo 30 de septiembre. Particularmente numerosos eran los destinados a Africa, consecuencia de las recientes decisiones de la Congregación. En realidad no todos estaban allí: muchos habían marchado ya, otros no habían podido acudir a la cita, impedidos por sus obligaciones. Podría decirse que sólo había allí una representación, aunque muy significativa. La iglesia, como siempre en esta circunstancia, estaba abarrotada de hermanos salesianos, parientes y amigos. La Congregación Salesiana despidió esta vez a sus misioneros con la homilía de Mons. Emilio Vallebuona, obispo salesiano de Huaraz, en Perú.

Habría sido muy interesante verlos a todos reunidos, salesianos, H. M. A., V. D. B., jóvenes cooperadores laicos... antes de partir. Acaso Don Bosco lo hubiera hecho otra vez así. Pero, en tiempos de diáspora, también a él le habría resultado muy difícil. Lo bueno es que, también este año, los salesianos han vuelto a dar a la Iglesia «de las fronteras» un buen grupo de animosos misioneros: la 109ª expedición. Después del Capítulo General 21º, el fermento misionero ha recobrado su vigor, tal vez sólo comparable al de las expediciones de hace un siglo.

Ahora contamos con la «novedad africana», que los hijos de Don Bosco se disponen a afrontar de cara. Toda la Familia Salesiana participa en la empresa, religiosos, monjas, jóvenes laicos. En los meses últimos hemos tenido ocasión de saludar a algunos. La víspera de la ceremonia del «adiós» vimos en Roma a 12, que hacían un cursillo preparatorio en el «Salesianum»: 12, como los apóstoles; un símbolo. A cada uno le hicimos una pregunta. Una sola, fuera quien fuera. Así podríamos hacer una confrontación de respuestas. El resultado es

que las motivaciones, a veces curiosas, son fruto de una meditación vital, que constituye, para quienes quedamos en la retaguardia, un estímulo. La verdad, estos hermanos tan valientes nos han dado un poco de envidia. A ver, les dijimos, ¿por qué has optado por las misiones? ¿Qué motivo concreto e inmediato te ha hecho dejar tu tierra y partir? Leed las respuestas.

J. LUIS GOMEZ (español, veintidós años, coadjutor mecánico y electromecánico, de la Inspectoría de Madrid, con destino a México). «En España somos muchos salesianos, todos útiles, pero nadie demasiado necesario. Lo he oído repetir a muchos misioneros desde que era pequeño. Cada vez que oía hablar de las misiones, sentía una fuerza interior que me empujaba a ir allá. Ahora ha llegado el momento. Es todo. Creo que no sabría decir más».

ALEJANDRO VIVAS (español, cincuenta y cinco años, Inspectoría de Valencia, coadjutor destinado a Zaire). «En primer lugar he de decir que me gusta hacer las cosas bien, no dejarlas a medias; creo que la vida misionera exige sacrificio y generosidad

a fondo: por eso la he deseado siempre. Segundo: En Europa se vive demasiado bien; pienso que la vida cristiana es todo lo contrario, y que en las misiones se puede vivir una vida cristiana mucho más sincera y generosa. Por último, tengo el defecto de sentirme muy coadjutor, y vivir siempre esta vida de "segundo plano"; porque, en general, se habla mucho del sacerdote misionero, mientras que el coadjutor lleva una vida escondida, no aparece, no figura, no llama la atención de nadie: eso se puede hacer aún más auténticamente en las misiones. Hace cuarenta años que vengo pidiendo ir a las misiones; esta vez gracias a Dios, me han dicho que sí...»

ROBERTO BERGAMASCHI (italiano de Lombardía, acabará los estudios teológicos en Palestina, luego irá a Africa). «He tomado esta decisión tras varios años de reflexión. Las misiones me han interesado desde pequeño. Leía, hablaba... Luego entré en los salesianos y conocí la labor de misioneros excepcionales; decidí hacer otro tanto con la ayuda de Dios. Ahora dejo mi tierra y me voy a donde más necesidad haya de ayuda es-

MISIONEROS SALESIANOS 1979

piritual y material: voy a anunciar a Cristo».

HECTOR BRUSASCO (italiano de Liguria, sesenta y dos años, coadjutor destinado a Cuenca, en Ecuador). «La primera vez me fue mal. Estaba para ir a Palestina, pero un trágico accidente impidió nuestra expedición. Luego, la guerra. Después otras dificultades, hasta la grave enfermedad de mi padre, paralítico por más de dos años... Me debí acercar a casa y terminé por pasar veinticinco años en Sampierdarena. Me ambienté, me sentí cómodo y ya no pensaba marchar por-

que —me decía— a cierta edad no es el caso de insistir ya. El año pasado llega de Ecuador un antiguo compañero, don A. Boccalatte, y me hace ciertas insinuaciones... Se marcha, me escribe una y otra vez, insiste en la invitación... Basta: pensé, recé, y me decidí. Lo pedí, y ahora no veo la hora de marchar. Haré lo que pueda».

CARLOS TERAN CASTILLO (chileno de Linares, estudiante de teología; la terminará en Palestina mientras se prepara para ir a Africa). «He cultivado la idea misionera desde pequeño; se ha ido reforzando al conocer misioneros admirables. Sobre todo a uno en particular yo lo identificaba con Don Bosco. He decidido ser como él... Se trata, en estos casos, de proyectos a los que te sientes invitado casi sin darte cuenta. Con el paso del tiempo, estamos en grado de respon-

der con decisiones más meditadas y más evangélicas. Este proyecto misionero no es mío. Es un proyecto de Dios al que no se puede uno negar ni dar excusas.

JUAN KURAHASHI (cuarenta y dos años, japonés; destino, Bolivia). «Fui bautizado hace ahora treinta años en el colegio salesiano de Tokio, el día de la fiesta de la Inmaculada: tenía doce años. Hace dos años, después de un curso de espiritualidad en Roma, la Provincia me hizo conocer los misioneros salesianos de Bolivia. Deseo ir allá. La Congregación ha enviado muchos hermanos a Japón; es justo que por lo menos un japonés devuelva este favor. He escogido uno de los países más pobres de Sudamérica...»

VITANGELO PLANTAMURA (clérigo estudiante italiano, destinado a Brasil). «Mis motivaciones son comunes: todo comenzó con el sueño de un niño que imaginaba aventuras entre ríos y selvas. A veces ese sueño cristaliza en una vocación hacia la realidad misionera. De los misioneros que he podido conocer me ha llamado la atención su libertad, nacida de un evangelio vivido a fondo. La motivación más decisiva es cierta inquietud que me produce saber que en el mundo hay alguno que vive peor que yo, que no está contento como yo, que sufre más que yo. No puedo contentarme de "condividir" este mundo únicamente de palabra...»

DOMINGO BINELLO (sacerdote italiano de Piamonte, cuarenta y tres años; va a Kami, en Bolivia). «El director de Kami pedía una ayuda



HONG-KONG: Ordenación sacerdotal de un salesiano.

para aquella misión entre los pobres. Voy a echar una mano por este motivo de solidaridad y de amistad».

JOSE A. RODRIGUEZ (clérigo español de Sevilla; estudiará en Palestina para ir después a Africa). «Mi decisión nace del ejemplo de algunos misioneros que conocí de muchacho. Nace también de un deseo de hacerme útil a las muchas personas que son menos afortunados que yo...»

ESTEBAN BURIA (coadjutor argentino de origen yugoslavo; cuarenta y dos años, con destino a Angola). «Desde niño he soñado con Africa, la he buscado en las narraciones, en las revistas, en las ilustraciones, en los misioneros... Tomé la decisión el año pasado después de la carta del Rector Mayor que pedía personal para Africa, para el porvenir de la Iglesia en ese Continente. Si éste depende de los cristianos, de los religiosos, de mí, voy a poner mi parte. Como argentino, estoy orgulloso de pagar a Don Bosco el favor de haber iniciado en mi patria sus primeras expediciones m i s i o n e r a s».

HONORATO ALONSO (coadjutor español, Inspectoría Bilbao). «Para dedicarse a los jóvenes hay lugares con mayor necesidad que donde estoy. He pensado que podía realizarme como salesiano en las misiones, y heme en camino hacia Zaire...»

DARIO SUPERINA (joven sacerdote italiano de Piamonte, destinado a la nueva misión salesiana de Kenia). «Me es difícil responder. Cuando te preguntan por qué eres salesiano, por qué eres sacer-



Algo se cuece en esta olla para los niños africanos... cuando están tan alegres...

dote, por qué te vas de misionero, no aciertas a dar con precisión una respuesta existencial, más allá de las grandes motivaciones que se encuentran por los libros. Las causas periféricas para decir «sí» pueden ser muchas, pero... hay algo que sientes dentro. Eso significa que debe haber por medio un don de Dios, un don gratuito. Sientes dentro ese deseo, una voluntad de hacer, y no te detienes, decides hacer. Hace quince años que estoy rumiando esta inquietud. El 28 de marzo pasado tomé un papel, escribí un poco de mi historia, dije "sí" a la llamada del Superior para Africa... ¿Por qué lo he hecho? Creo que el Señor me invitó como siempre ha hecho con todos los que quiere mandar a anunciar su Evangelio. Si queremos reírnos un poco, recordemos el dicho de Don Bosco al hablar de las misiones de Africa: "Haría falta algún 'embrollón' dispuesto a mar-

char..." Pues yo soy un "embrollón" de Don Bosco, que va a Kenia para llevar a Cristo con su espíritu, el espíritu salesiano».

Se perciben algunas «constantes» en las respuestas, y ha y «variantes» totalmente personales. El lector puede verlas por sí mismo. En todas palpita un sentirse llevados al don total, jóvenes o no tanto, en la aventura misionera, en la misión eclesial. No sé si los primeros misioneros de Don Bosco respiraban tanta fe, si los mismos apóstoles de los tiempos evangélicos irradiaban tanta satisfacción y alegría al sentirse escogidos y enviados. La Congregación Salesiana es joven. La Iglesia de Cristo está lozana, si sus apóstoles reverberan tan claramente el eco de las palabras del Maestro: id por todo el mundo, anunciad el Evangelio a toda creatura, y llevad la salvación a cada hombre.

MARCO BONGIOANNI



Los chicos de los Salesianos de Ensdorf (Alemania) han llevado a Roma el relámpago sonoro de sus trompetas. ¿Por qué no se multiplican estos conjuntos, antes tan frecuentes en nuestros colegios?

URUGUAY:

COOPERADORES EN ACCION

Las Piedras: Desde hace más de un año el grupo de Cooperadores salesianos de la parroquia «San Isidro» se comprometió, como «grupo» de actuación, a echar una mano, con dos secciones distintas, a los párrocos de la «Capilla del Carmen» —P. Hugo Bordoli— en la ciudad, y de la «Capilla 'San Francisco de Sales'», a 25 kilómetros de camino (en la «Ruta 5»).

En el centro del Carmen los Cooperadores trabajan con sor Angela Amorín HMA en la clase de catecismo, en preparar al sacramento de la Confirmación, animan grupos de oración (adultos y muchachos), y promueven diversas actividades juveniles. Los sábados convoca a toda la comunidad parroquial una alegre celebración eucarística.

En el centro «San Francisco de Sales» en cambio encuentran una zona mucho más misionera por la evangelización y por la simple promoción humana. Aun habiendo podido escoger otra zona menos marginada y remota, los Cooperadores prefirieron consagrar allí sus fuerzas a las almas de aquellos hermanos tan necesi-

tados. Visitan las familias, llevan ayudas económicas, buscan puestos de trabajo. Muchas veces la catequesis y la misma Eucaristía son «caseras». Pero en un año ya se ha progresado y se han mejorado la conciencia y la sensibilidad cristiana de la gente.

ITALIA:

DON BOSCO LLEGA AL PUEBLO DE PIO IX

Senigallia: Después de tres años de tratos con los salesianos de la inspección adriática para que crearan un Centro Juvenil, el obispo de la ciudad, Mons. Odo Fusi Pecci, ha anunciado a sus files: «Con una alegría inmensa puedo ahora anunciaros que los salesianos han aceptado mi invitación». Esta venida, ha precisado el inspector de los salesianos, pretende también ser un homenaje y señal de reconocimiento al gran Papa Pío IX (que era natural de Senigallia) que tanto quiso a Don Bosco y por quien fue tan bien correspondido. El Centro Juvenil Salesiano de Senigallia comenzó en septiembre un «servicio —dice el obispo— de acogida, de escucha, de diálogo y de encuentro con Cristo, ofrecido a nuestra queridísima juventud».

PORTUGAL:

MADRINA DE DOCE SACERDOTES

Lisboa: A la señora Zumira de Andreu Vaferte se la puede considerar madre de doce sacerdotes. Acaba de morir a los 93 años. Su amor a las vocaciones salesianas. Con sus ofertas contribuyó a sufragar los gastos y formación de doce sacerdotes salesianos. El cariño que sentía por sus ahijados lo mostraba con delicadeza maternas, con la alegría de estar con ellos, con su generosidad. Estaba siempre presente en su ordenación sacerdotal y vivía en comunión espiritual con el sacrificio espiritual que ellos ofrecían diariamente al Señor.

LEON XIII:

UN MILLON DE LIRAS

Roma, 21 octubre 1879: «No he dejado de referir —escribía hace 100 años el Card. L. Nina a Don Bosco— al Santo Padre (León XIII) todo lo que usted tuvo a bien exponerme relativo a sus misioneros de Buenos Aires y a los que van a ir pronto a Uruguay. Su Santidad, que aprecia en su justa medida los no pequeños avances que hacen los misioneros de su benemérito Instituto, especialmente en aquellas lejanas regiones tan necesitadas de ayuda espiritual, se sintió muy satisfecho; para ayudar a los primeros gastos necesarios de la próxima expedición, se ha dignado donar para tal fin la cantidad de mil liras». Hace cien años equivaldrían a unos 1.280 dólares: más de un millón de liras italianas actuales.

INDIA:

FUERA LAS CHABOLAS

Madrás: En uno de los barrios más pobres de la ciudad, casi todo él de chabolas, la comunidad salesiana de «St. Joseph Technical School» con el apoyo de «Madrás Metropolitan Development Authorities» está ultimando un proyecto de saneamiento de toda la zona suburbana. En los dos años próximos quedarán arregladas tres áreas, con un total de 1.500 familias. La transformación radical de otras doce áreas debería terminarse en los diez años próximos al dar a la aglomeración de chabolas un aspecto civil y digno del hombre. El ambicioso e interesante proyecto prevé tres fases sucesivas de realización: 1) sensibilizar a los mismos habitantes en la mejora de los barrios y contar con ellos: «Estamos convencidos —dicen los salesianos— que sin eso no conseguiremos nada»; 2) dotar de infraestructuras básicas, como calles, servicios higiénicos, alcantarillado, instalaciones eléctricas y de agua, etc.; 3) perfeccionar las estructuras hechas y dotar a cada barrio de consultorios médicos, hospitales, centros de promoción humana, escuelas diurnas y nocturnas, centros recreativos, etc. La «St. Joseph Techni-



ROMA: En la capilla de la Universidad Salesiana la señora Kashiwagy, japonesa, ha recibido los tres sacramentos de la iniciación cristiana. Como los Magos de Oriente, Sabina vio la «estrella» y vino a adorar...

cal School» incluye ya una parroquia, un centro juvenil, una escuela profesional moderna y apreciada. Situada en uno de los barrios más pobres de Madrás espera hacer mucho más de lo que dice el proyecto: o sea, ayudar a millares de pobres para que se den cuenta de su dignidad humana.

CHILE:

EL CARDENAL Y LOS NIÑOS

Santiago de Chile: El cardenal Raúl Silva Henríquez, arzobispo de Santiago de Chile, ha dirigido un mensaje a los niños de la archidiócesis con motivo del Año Internacional del Niño. Escribe el Cardenal que se pone muy contento cuando sabe que un niño tiene una familia que lo quiere y cuida. «En cambio —continúa él— mi corazón de padre sufre cuando me llega la noticia tristísima de niños que no tienen ya a sus padres, o tienen el padre sin trabajo, o no tienen casa, o están enfermos y no pueden jugar. Creo que también vosotros —escribe el Cardenal a los jóvenes destinatarios de su mensaje— sentiréis la voz de los niños que, entre lágrimas, dicen: tengo hambre, tengo miedo y estoy solo por que en mi País los adultos se pelean y hacen la guerra». El Cardenal Silva Henríquez pide después a los niños de Chile que no olviden que en todo el mundo hay niños que sufren, y los invita a rezar mucho para que cesen las guerras y las injusticias.

BRASIL:

**RESPETAR
LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS**

Brasilia: Mons. Ivo Lorscheiter, presidente de la Conferencia Nacional Episcopal de Brasil, de los que unos quince son salesianos, ha declarado en Brasilia que la guerra civil de Nicaragua «debe servir de lección a los gobernantes que mantienen sus países bajo un régimen de fuerza». El prelado observa después que en tales casos llega el momento en que los pueblos recurren a gestos desesperados para recuperar la libertad perdida. Mons. Lorscheiter, pues, ha condenado los regímenes latinoamericanos que siguen la ideología de la «seguridad nacional» y ha afirmado la necesidad de una reflexión profunda sobre los problemas políticos de nuestro tiempo.

EL SALVADOR:

ASISTENCIA MEDICA A LOS POBRES

San Salvador: La presidenta de las exalumnas salesianas de Centroamérica, señorita Irma Díaz Fajardo, comunica que las exalumnas dirigen en San Salvador un centro de asistencia médica para la gente más pobre, que no dispone de otro medio de asistencia. Todos los domingos el consultorio está abierto al público, con la participación de algunos médicos, de enfermeros, y de otras personas generosas que colaboran en esta obra social.

Las exalumnas salesianas de Costa Rica han abierto un centro similar, especializado en niños inválidos.



León: Doy las gracias a María Auxiliadora porque mi hijo ha recuperado el oído por medio de una operación. Deseo sea publicado en el Boletín Salesiano y envíe una limosna para el culto de nuestra Madre. **María L., archicofrade.**

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora, porque, sufriendo mi nuera un embarazo muy difícil, confié en Ella y, al igual que en otras ocasiones, todo se ha resuelto felizmente. Agradecida envío un donativo. **Lucía Andrés.**



Béjar (Salamanca): Una vez más María Auxiliadora escuchó mi súplica, y me concedió el favor que le pedí. Se trataba de un problema de cierta importancia, y no dudo que su intervención allanó la dificultad para que se resolviera como deseábamos. Doy gracias a Ella por tan señalado favor publicándolo y enviando una limosna. **F. M. M.**

Guía (Las Palmas de Gran Canaria): Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia muy especial recibida de la Virgen. Envío una oferta para sostenimiento de las Misiones Salesianas. **Carmela Díaz Gil.**

Orense: Estando en una situación y una enfermedad muy complicada, estuvieron a punto de operarme y no era sólo la operación en sí aunque era difícil, si no sus graves consecuencias, pues no teníamos familia y pensaban hacerme una estroptomía; acudimos a María Auxiliadora y gracias a tan buena Madre, no fue necesaria la operación, encontrándome muy bien y quedando perfectamente para tener familia; también sentimos su protección en mi madre, que estando enferma y con varias complicaciones la encomendé a María Auxiliadora prometiéndole una limosna y hacerlo público en el Boletín Salesiano, gracias a ella pudo superar



todo y hoy se encuentra muy bien. Que nuestra Madre nos siga protegiendo, en otro problema que tenemos pendiente. En acción de gracias por todos los favores. **M. E. G.**

Burgos: Estoy en deuda con San Juan Bosco hace muchos años... casi cuarenta... demasiados... Me tocó pasar la guerra en Madrid entre cárceles, encendrijos y mil privaciones y necesidades que son de suponer. El hecho es que, al terminar la Cruzada, quedé «tocado del pulmón» muy seriamente. Fueron pasando así casi tres años entre radiografías, reposos, inyecciones y tratamientos médicos; pero las cosas iban de mal en peor. El 29 de noviembre de 1942, en el Noviciado de Mohernando me comenzaron una serie de hemoptisis que no había modo de cortar. Después de más de un mes de hemoptisis diarias, con gran trabajo logré ingresar en el Hospital Provincial de Madrid, pensando que con los recursos que un hospital puede tener, se cortarían rápidamente. Pero, no fue así. Siguiéron más numerosas y más intensas que antes. Los cuidados médicos no faltaban, ni las inyecciones, ni el reposo absoluto, tenía prohibido el hablar, sólo podía comunicarme o por señas o por escrito; pero, nada se conseguía. Me fui decayendo cada vez más al no ver mejoría. Y, para colmo, oí a las Hermanitas de la Caridad que me asistían y, cuchicheando, decían: Este muchacho salesiano se nos queda en una de éstas, pues, no le obedecen las medicinas. Después de oír esto, pasado ya un mes en el hospital, y después de otro golpe que me dejó extenuado, me dije: Si no hay un milagro, esto no se arregla. Enseguida cogí una estampita corriente de San Juan Bosco con una reliquia del Santo —que tenía a mano—, y soy consciente que dije: «Si al aplicar esta reliquia de San Juan Bosco sobre el pecho no vuelve a salir ni una gota de sangre, lo atribuiré a una gracia del Santo y la publicaré en el Boletín Salesiano lo antes posible».

Y puedo asegurar, en conciencia, que desde ese momento no volvió a salir ni una gota de sangre. De forma que los médicos constataron que no existía peligro alguno, y a los pocos días me dieron de alta. Me han hecho posteriormente un sin fin de radiografías para comprobar la total curación y en ninguna hay señales de peligro, y no he vuelto a tener molestia alguna desde entonces. ¿Curación normal, coincidencia, gracia especial, milagro?... El hecho es que yo lo atribuyo, como gracia especial, a San Juan Bosco, a quien me encomendé e hice la promesa... Y, ahora, por fin, quiero cumplir lo prometido, aunque sea después de treinta y siete años... si bien, ha habido sus razones para diferirlo. **Emilio Alonso Burgos, Sacerdote Salesiano.**



Posadas (Córdoba): Dan gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido y envían una limosna. **Eliás Maestre y Pepi Vega.**

Torre-Cárdela (Granada): Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna para las Obras Salesianas: **Encarna Sánchez, Encarna García, Remedios García, María Jiménez, Carmen García, Inocencia Salcedo y una dovota de la Virgen.**

Orense: Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido de tan buena Madre. Le envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Carmen Vázquez.**

Llaranes - Avilés: Encomendé mi sobrina-nieta a María Auxiliadora en una grave enfermedad de septicemia. Cuando los doctores le daban pocas horas de vida, empecé una rápida mejoría. En agradecimiento a tan buena madre, envío una limosna para las obras salesianas. **Nuria Cantera.**

Cruces-Baracaldo (Vizcaya): Envío una limosna para las obras salesianas y ruego para que nuestra madre, María Auxiliadora, siga dispensando gracias y favores a sus hijos necesitados. **María Magdalena.**

— Doy gracias a María Auxiliadora y a Jesús del Amor Misericordioso por los favores recibidos y envío una limosna en agradecimiento. **Angelita Saavedra.**

— En agradecimiento a María Auxiliadora por los favores recibidos, envío una limosna para las obras de los salesianos. **Otilia Li-beña.**

Santa Marta (Salamanca): Doy gracias a María Auxiliadora por un doble favor. El primero y principal es el de haberme librado de una dolencia que hacía tiempo me aquejaba; imploré el favor de la Virgen y salí de la peligrosa amenaza.

El segundo es que tenía yo desde hacía bastante tiempo un precioso cuadro con la maravillosa imagen de María Auxiliadora, a la que profeso una devoción muy



grande desde que mis dos hijos estuvieron en el Colegio de Pizarrales. Con motivo de un traslado de domicilio este cuadro no aparecía a pesar de nuestra búsqueda. Pedí a la Virgen que me diera acierto para encontrar el mencionado cuadro, y algunos días después apareció buscándolo por una de las habitaciones menos frecuentadas.

Por todo ello doy gracias a nuestra Virgen Auxiliadora y envío un donativo. **Avelia Ramos.**

Vigo: Pedí a María Auxiliadora que mi novio consiguiera un trabajo fijo y dentro del lugar que a mí me gustaba. Como he obtenido este favor y otras muchas gracias que le he pedido envío la limosna prometida para las vocaciones salesianas y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **María del Pilar López.**

Ponferrada (León): Damos gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. **Jesús y Maite.**

Puenteceso (La Coruña): Entrego una limosna a San Juan Bosco y a María Auxiliadora en reconocimien-



to por los favores recibidos y desea se publique en el Boletín Salesiano. **Jesús Tamiet.**

Barcelona: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por su asistencia y protección en una delicada operación del corazón, sufrida por un familiar mío, y entrego, en testimonio de mi reconocimiento una limosna para la Obra de Don Bosco. **Una Voluntaria de Don Bosco.**

Salamanca: Envío un donativo para el Boletín Salesiano.

Quiero con ello, poner un granito de arena a extender la devoción a María Auxiliadora, cuyas gracias y ayuda abundante he recibido de tan Augusta Madre Celestial.

Enfermo de consideración, fui internado en un Hospital, donde me diagnosticaron una «Cirrosis hepática».

Ante esta noticia, por mi mente pasó de todo. Desde el desaliento y el paroxismo de la desesperación, hasta la duda de la fe. Estaba en la encrucijada de desesperarme, o ofrecer a Dios por medio de su Santa Madre, los sufrimientos y desenlace de la terrible enfermedad.

Gracias a la intervención de María Auxiliadora, a la que, aunque muchas veces de forma más o menos rutinaria, no le había negado casi ningún día, la Salutación del «Angelus»... Vi con mucho asombro, cómo la nube que cubría mi espíritu, se disipaba y volvía a renacer en mí un horizonte de esperanza y de amor.

Ello me ayudó a que virando el rumbo de mi vida, enfilara la proa por otra singladura distinta que a través de la Santísima Virgen, me llevaría de seguro, a un puerto de Salvación.

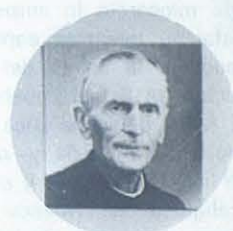
Tomé la cosa con filosofía y, en vez de desesperarme, llegué a ofrecerle todo, de tal manera que hasta llegué a bendecir la enfermedad

por la que me había acercado más a la Madre del Cielo.

El efecto no se hizo de esperar. Aprendí a valorar los esfuerzos del magnífico cuadro de Doctores que me atendía y de las personas que con tesón colaboraron en mi enfermedad, y aprendí también a no ser desagradecido y seguir con ahínco cuantos consejos terapéuticos me daban, y ofrecerlo todo a Dios a través de su Madre, María Auxiliadora.

Hoy día, me encuentro prácticamente bien, feliz y muy contento y sin ninguna nube que empañe el horizonte de mi vida. **Emeterio Barbero Aparicio.**

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por la protección que me dispensan y entrego un donativo para ayuda de la Obra más necesitada. **Srta. Emilia Blázquez.**



Madrid: María Auxiliadora nos ha concedido últimamente dos gracias que deseamos hacer constar: una se refiere a la salud de uno de los miembros de esta familia, la madre, que superó felizmente una operación.

La otra gracia es de otra índole y ha traído al ánimo de todos una tranquilidad que veníamos echando de menos. Estamos contentos por ello, damos gracias a María Auxiliadora y hacemos llegar una limosna para las Obras Salesianas. **Familia Veiga Ochoa.**

Ciudad Real: Por favores recibidos. Antonio y Sole dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna. **N. N.**

Salamanca: Por los favores recibidos de Nuestra Madre María Auxiliadora, quiero expresarlo públicamente y envío una limosna para las Obras Salesianas. **I. V. M. M.**

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y le envío un pequeño donativo. **N. N.**



Don José Coll Oliva † en Barcelona el 16 de marzo de 1979 a los sesenta y ocho años de edad. Un infarto de miocardio lo sorprendió en la estación mientras esperaba, ya acomodado, la salida del tren. Había nacido en Estach, pueblecito leridano. A los dieciséis años llegó como aspirante a Sarriá y, al año siguiente hizo el noviciado y su profesión religiosa. En Huesca pasó los primeros doce años de su vida salesiana, al principio como cocinero y luego como maestro. «Dar clase mientras se oyen estallar los obuses y, de cuando en cuando, su impacto abre un boquete en la propia casa, es una singular experiencia que el señor Coll gustaba evocar».

Terminada la guerra y tras breves estancias en Zaragoza y Alicante, trabajó en Alcoy durante nueve años. «Son 584 los alumnos que han pasado por mi clase» dejó apuntado en un cuaderno. En Mataró trabajó durante dieciséis años con gran ilusión, preparando a los chicos en la sección de ingreso.

En 1967 fue destinado al Tibidabo. Sereno, con su punta de humor, era un hombre que difundía paz. «¡Qué suerte, dijo después de un serio susto del corazón, morir en el Tibidabo y en primer viernes!» Era un salesiano sin aristas, que se hacía querer de todos. Características suyas fueron la discreción, la

fidelidad, la serena laboriosidad, la devoción a la Virgen y la humilde entrega a la voluntad de Dios.

Don Alfonso Martínez Díaz † en Carabanchel Alto-Madrid a los ochenta y dos años de edad. Había nacido en La Habana (Cuba) en 1897. Vocación tardía, entró como aspirante en el Colegio de Santander a los treinta años. Profesó en Carabanchel en 1929. Primero trabajó en Orense y Baracaldo como educador. En 1936, después de su profesión perpetua, fue detenido en Mohernando, desde donde lo llevaron a la cárcel de Madrid junto con otros 80 salesianos jóvenes, donde estuvo nueve meses. Terminada la guerra realizó su apostolado en Béjar, Baracaldo, San Blas, Colegio de Huérfanos de Ferroviarios de Madrid y Carabanchel Alto, donde pasó los dieciséis últimos años de su vida.

Su larga vida de salesiano fue una continua manifestación de pobreza y de sencillez. Atento y delicado con todos, agradeció siempre las atenciones que tenían para con él. Sus antiguos alumnos confiesan: «Don Alfonso fue un salesiano trabajador, muy amante de los niños y muy familiar». Demostró siempre un gran amor a Don Bosco y a la Congregación, observante de sus reglas y con un fino sentido del humor, del que supo aprovecharse para verse rodeado de pequeños y grandes, a quienes hacía llegar su oportuna palabra.

Doña Lola Madrid, Viuda de Borrego † en Ronda (Málaga) el 20 de noviembre de 1979. Su alma generosa habrá ya sido recibida en los brazos del Señor, por quien tanto trabajó durante toda su vida, y en los de María Auxiliadora, a la que profesaba tierna devoción.

Formada la Junta de Damas protectoras del Oratorio Festivo Sale-

siano en las Escuelas de Santa Teresa, fue elegida Presidenta. Presidenta y no de honor, sino de gran actividad en pro de los centenares de oratorianos que domingos y días festivos y de vacaciones llenaban los patios de las Escuelas de Santa Teresa, tan queridas en Ronda y dirigidas por los salesianos desde el año 1902, y 1919 el Colegio «Sagrado Corazón».

Al morir sus tíos, don Francisco Granadino y Señora, la dejaron como única heredera y Albacea. Es verdad que ellos, antes de morir, ya habían demostrado deseo de que su hermosa casa pasara a la Congregación Salesiana.

Y doña Lola Madrid, así es conocida por toda Ronda, no duró lo más mínimo en cumplir la voluntad de sus tíos, sin pasarle por la mente que esa hermosa casa, en buena justicia, podría ser suya. Y tramitó el expediente necesario y entregó esta hermosa casa a los Salesianos, en la persona de su muy estimado salesiano don Francisco de la Hoz Cavielles.

Tanto sus tíos como ella, deseaban que fuera destinada a salesianos ancianos y enfermos, ya que el clima rondeño es tan excelente. Así fue durante muchos años (hasta el 64 en que murió su Director, don Salvador Rosés). Cerrados los dos colegios, pasamos a esta casa los siete salesianos que en Ronda trabajamos, en la misión que a cada uno han señalado los superiores. Doña Lola Madrid, merece de la Congregación Salesiana, eterna gratitud por este acto y cuantos, de toda índole, en favor de las casas salesianas de esta hermosa ciudad de Ronda.

Por ello, después de enviar nuestro sentido pésame a su hija y nietos y demás familiares, pedimos a los lectores del Boletín Salesiano, una muy fervorosa oración por el eterno descanso de su alma.

Curso de RELACIONES INTERPERSONALES Y CONVIVENCIA

- Responde a la materia «Convivencia» de BUP.
- Para grupos de jóvenes y adultos.
- 2 carpetas — curso.
- Cada carpeta con:
 - 10 unidades-lecciones.
 - 96 diapositivas.
 - libro de texto.
 - cassette.

Precio total por carpeta:

2.700 Ptas.

Colección PARABOLAS DEL SIGLO XX

Cada montaje se presenta en una carpeta de plástico que contiene las diapositivas y el texto. El cassette se adquiere aparte.

PR. 1 LA FLOR Y LA METRALLA

En nuestra mano tenemos el poder de destruir y de construir.

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 2)

600 Ptas.
300 Ptas.

PR. 2 EL PEZ SIN SAMARITANO

Somos muchos los que pasamos de largo cada día ante la mano-corazón tendida del moribundo.

Precio: texto y 30 diapositivas
: cassette (común con PR. 1)

700 Ptas.
300 Ptas.

PR. 3 LIBERTON

Gatos y ratones en la sociedad actual. ¿Qué clase de gato? ¿Qué clase de ratón?

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 4)

600 Ptas.
300 Ptas.

PR. 4 SI LOS TIBURONES FUERAN PERSONAS

Proceso o crítica al direccionismo utilitario de la ESCUELA ACTUAL.

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 3)

700 Ptas.
300 Ptas.

HOMENAJE AL NIÑO

1. LOS DERECHOS DEL NIÑO

- Amplio texto.
- 48 diapositivas.
- Cassette.

Precio con cassette:

1.400 Ptas.

2. CABLES Y PAJAROS

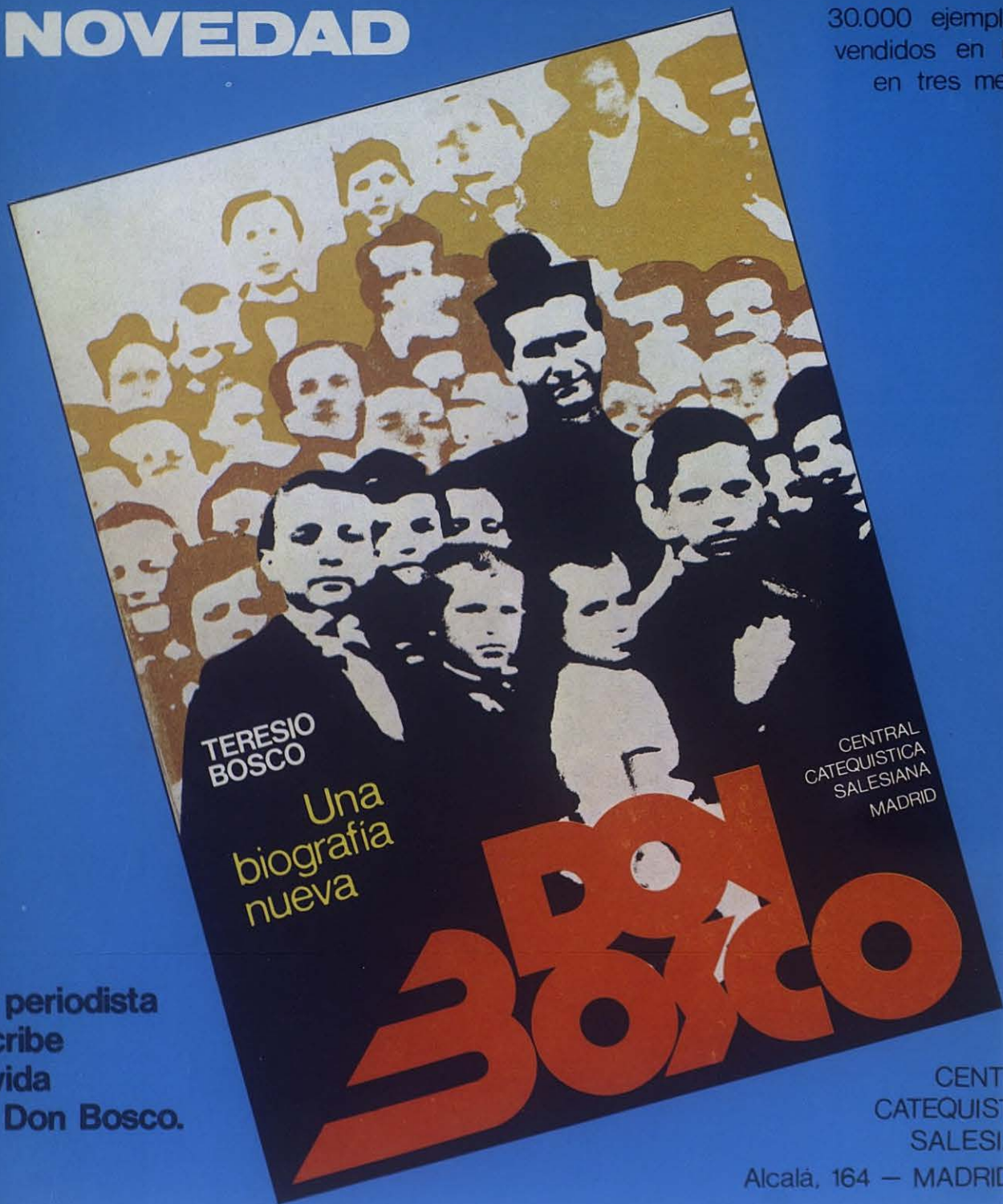
- Lecturas para la Escuela.
- Máxima utilidad para EGB.
- Se compone de
 - texto de lecturas ilustrado.
 - 96 diapositivas.
 - cassette.

Precio con cassette:

2.500 Ptas.

NOVEDAD

30.000 ejemplares
vendidos en Italia
en tres meses



TERESIO
BOSCO

Una
biografía
nueva

CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA
MADRID

**DON
BOSCO**

CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA

Alcalá, 164 — MADRID-28

Un periodista
escribe
la vida
de Don Bosco.